

---

## Venezuela: el reto del ajuste político y económico

---

### Investigadora:

Luz Amparo Medina Gerena

Profesional en Finanzas y Relaciones Internacionales  
e investigadora del Centro de Investigaciones  
y Proyectos Especiales (CIPE)  
de la Universidad Externado de Colombia.

---

El refrán dice que “amor con hambre no dura”. Si bien es cierto que Caldera no llegó a la Presidencia de la República con una votación mayoritaria, también lo es que su nivel de popularidad, recién iniciado su período, era de cerca del 80 por ciento. Pero la situación económica, y como consecuencia la social, han venido en franco deterioro en los dos años largos de su administración. Esto ha llevado a que el frágil apoyo popular al Presidente también se haya ido en picada. En un sondeo de opinión realizado por la empresa *Dat Analisis* y publicado por el Diario *El Nacional*, la imagen positiva del Presidente en noviembre de 1995 se ubicaba en 48 por ciento y en los inicios de marzo de 1996 descendió a 33 por ciento. La gravedad de la situación para el gobierno de Rafael Caldera se refleja, además, en el hecho de que el 64,8 por ciento de los venezolanos rechaza la labor de la actual administración<sup>1</sup>. La crisis no sólo ha continuado, sino que se ha acentuado. Los signos de recuperación económica y política no se vislumbran.

<sup>1</sup> *El Nacional*, Caracas, marzo 15 de 1996.

El momento de transición que vive Venezuela se origina en la inviabilidad de un modelo estatista, centralizado y paternalista que se alimentaba de los enormes ingresos de la venta del petróleo. El fin de este esquema supone la ruptura de los patrones económicos, políticos y sociales mediante los cuales los venezolanos se relacionan con el Estado, el sector productivo y el resto de la sociedad. Desafortunadamente, el liderazgo necesario para determinar el nuevo camino que responda a las posibilidades y realidades de la economía, en particular, no se ha dado hasta el momento. El vecino país se encuentra en medio de una tormenta, a la deriva y, para completar, sin brújula. El nombramiento de Teodoro Petkoff como ministro de Planificación, en marzo de 1996, podría tener como fin dotarlo de esa brújula<sup>2</sup>.

El Estado democrático venezolano se encuentra en una crisis de legitimidad. Según Jennifer McCoy y William Smith, "el petro-Estado sembró las semillas de su propia deslegitimación: amplios sectores de la población interpretaron la erosión de la capacidad estatal para solucionar sus problemas como una consecuencia de la acción de los burócratas 'rentistas' que durante tanto

<sup>2</sup> El nuevo ministro, de 63 años de edad, estuvo tres veces en la cárcel durante los años sesenta debido a sus actividades guerrilleras (después de dos fugas, la tercera vez el entonces presidente Caldera le otorgó el indulto). Petkoff tiene las credenciales de hombre convincente en materia de cambios económicos. Fue crítico de las economías socialistas de la antigua Unión Soviética y de Cuba, pero, al mismo tiempo, goza de una gran credibilidad entre los sectores más pobres. Así, el pasado izquierdista de Petkoff parece ser más una ventaja que una desventaja para el gobierno, pues se considera que en Venezuela las únicas que pueden poner en práctica medidas fiscales y monetarias duras son los de izquierda. Tal parece, que el nuevo ministro es la ficha clave de Caldera para ganar la confianza de los inversionistas extranjeros y prestamistas internacionales. Thomas I. Vogel, "Petkoff: la evolución de guerrillero a ministro", en *El Tiempo, The Wall Street Journal*, mayo 22 de 1996, p. 3C.

tiempo cosecharon recompensas a cambio de favorecer a grupos específicos"<sup>3</sup>.

Aún hoy la población venezolana no logra asumir las consecuencias y las implicaciones de la crisis que se viene desarrollando desde finales de la década pasada. Se ha presentado una actitud de rechazo e inculpación a la clase política tradicional, pero no se nota una actitud diferente de la población frente a los costos que necesariamente se tienen que repartir en todos los sectores de la vida nacional, si es que se quiere una recuperación integral del país.

Lo que ha sucedido en Venezuela, en los últimos siete años, es que, frente a la necesidad de una renovación democrática que asegure la continuidad legal, constitucional e institucional, quienes han sido los encargados de adelantarla, promoverla y liderarla paradójicamente son los mismos actores que construyeron y se beneficiaron del antiguo sistema. En el vecino país la velocidad y magnitud de las transformaciones que se están adelantando han cuestionado las identidades, lealtades y formas de acción colectiva tradicionales.

## I. LOS ABATARES DE LA POLÍTICA

### A. Respuestas del gobierno del presidente Caldera a la crisis

Rafael Caldera llegó a la Presidencia de la República con el 30.5

<sup>3</sup> Jennifer McCoy y William Smith, "Desconsolidación o reequilibrio democrático en Venezuela", en *Revista Nueva Sociedad*, noviembre-diciembre de 1995, n. 22.

por ciento de los votos, que no constituye una fuerza electoral importante. Su campaña presidencial estuvo motivada por la lucha contra la corrupción, la pobreza y la revisión de las medidas neoliberales implantadas por la anterior administración. El candidato de una coalición entre Convergencia Nacional y el Movimiento Al Socialismo (MAS) demostró la tendencia, que ya se venía evidenciando en elecciones regionales anteriores, que apuntaba hacia la ruptura del tradicional bipartidismo imperante desde la caída de la dictadura en 1958.

El problema para la gobernabilidad que se le planteó desde un principio a Caldera se debe a que, por una parte, en el Congreso la coalición oficialista posee sólo el 24 por ciento de los escaños, y por la otra, el partido del presidente, Convergencia<sup>4</sup>, aún no se presenta como un movimiento cohesionado.

El gobierno del octogenario Rafael Caldera, desde los primeros días de su mandato, se vio enfrentado al colapso no sólo del sistema financiero venezolano, sino del esquema económico –sustentado en la distribución de la renta petrolera–, y de la confianza popular en las instituciones democráticas.

El presidente venezolano, confiado en el apoyo con el que contaba a comienzos de su mandato, aplazó la adopción de las medidas que permitieran una salida a la profunda recesión económica por la que atraviesa Venezuela. Con un gobierno de corte populista y nacionalista, Caldera ha sido un dirigente

<sup>4</sup> Convergencia es el movimiento político con el cual llegó el Presidente Caldera al poder, compuesto por ex-militantes de COPEI que lo siguieron cuando se retiró de este partido, creado por él mismo en los años noventa. El partido de gobierno de la actual administración también se apoya sobre otras organizaciones y partidos, siendo el MAS el principal.

ausente, sin planes coherentes para dar respuestas a las grandes incertidumbres que reinan en el país. El temor a revueltas de carácter social o la amenaza de que el presidente se decida a realizar un autogolpe al mejor estilo Fujimori han sido los polos entre los cuales ha oscilado el gobierno en los últimos dos años. En un año de elecciones regionales, como lo fue 1995, el gobierno de Convergencia se preocupó más por trabajar en función de unos resultados electorales que por resolver los problemas en función de la realidad del país.

En el transcurso del segundo año de la administración Caldera hubo varios hechos que se hicieron evidentes. Durante 1995 el pueblo acentuó la percepción de que el presidente no es la persona que realmente maneja los hilos del poder. Ello fue notorio debido a varias razones. En primer lugar, por las escasas apariciones que el Primer Mandatario realizó a lo largo del año. En algunas ocasiones se justificaba por “pequeños quebrantos de salud”, y en otras ocasiones se llegó a pensar que respondía a una estrategia trazada por el presidente para no afectar su imagen frente al país.

Los principales voceros de los intereses gubernamentales eran –y siguen siendo– las oficinas del Ministerio de la Secretaría de la Presidencia, entonces en cabeza de Andrés Caldera, y la del máximo dirigente de Convergencia, Juan José Caldera, ambos hijos del presidente. Se habló también del papel desempeñado por el Jefe de la Casa Militar, que es su yerno. La reestructuración del gabinete en marzo de 1996 reemplazó a Andrés Caldera por Asdrúbal Aguiar, hasta entonces Gobernador del Distrito Federal; fue reemplazado en este cargo por Abdón Vivas Terán, embajador en Colombia.

En una coyuntura como la actual, la principal prioridad para el gobierno debe ser superar la crisis económica en la que están sumidos los venezolanos. Sólo hasta principios de 1996 el presidente Caldera, personalmente, asumió la responsabilidad de las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y de las medidas que tienen que ser implantadas para llegar al Acuerdo. Hasta el momento dicha responsabilidad había estado en cabeza del Ministro de Hacienda, Luis Raúl Matos Azócar<sup>5</sup>, con el objetivo de mantener al Primer Mandatario al margen del costo político que la negociación y el eventual acuerdo con el FMI tendrían en términos de imagen.

De cualquier manera, la impresión de muchos venezolanos es que el gobierno del presidente Caldera está signado por la indecisión e incompetencia para enfrentar y solucionar los problemas esenciales de la nación. Frente a la amenaza de estallido social, Caldera parece haber gobernado más determinado por los resultados de las encuestas que por las políticas que es urgente implementar.

Hay quienes aceptan que el presidente Caldera ha restablecido la paz política. Cuando subió al poder no se daba mucho por la democracia, aunque a decir verdad, hoy existen también serios interrogantes con respecto a la continuidad del régimen. Sin embargo, lo logró sobre unas bases tan peligrosas y combustibles que la vida nacional, durante los dos últimos años, no ha sido

<sup>5</sup> Economista vinculado a la izquierda de Acción Democrática y a la Central Sindical CTV, quien, por algunos analistas políticos como Luis García Mesa (*El Nacional*, Caracas, julio 30 de 1995), tenía una incidencia dentro del gobierno similar a la de un vice-presidente, figura que en Venezuela no existe.

sino un sólo caminar atemorizado, de puntillas, sobre un campo minado.

### B. Jugadas de la oposición

Un escenario propicio para el análisis de la oposición es el Congreso. El Parlamento en ejercicio está dominado mayoritariamente por los partidos tradicionales. Es decir, Acción Democrática (AD) y Copei. El piso político para un gobierno de movimientos minoritarios en el Congreso no se dibujó claramente en sus comienzos. En estas condiciones para el gobierno de Caldera resultó imperativo crear el apoyo necesario para que sus iniciativas tuvieran viabilidad en el legislativo. En tal sentido, los principales dirigentes de AD, encabezados por Luis Alfaro Ucero, terminaron por acudir a un apoyo casi que irrestricto a las propuestas del ejecutivo. Del mismo modo lo hicieron los dirigentes tradicionales del MAS<sup>6</sup>. Teniendo la impresión de ser partido de gobierno, ha tenido un peso relativamente importante como colaborador político del presidente en el Congreso.

A primera vista puede parecer contradictorio que uno de los partidos tradicionales —Acción Democrática—, la contraparte ideológica de Caldera durante muchos años, haya sido durante todo su gobierno la principal fuerza de apoyo a las propuestas oficiales. Pero ello encuentra explicación en dos hechos. En primer lugar, el presidente, a pesar de su bajo períl, es un hombre pragmático. En una coyuntura en la que está en juego

<sup>6</sup> Teodoro Perikoff y Pompeo Márquez, representantes de la línea tradicional del Partido, junto con otros tres militantes del Partido, son ministros de Caldera.

no sólo la gestión gubernamental sino la supervivencia misma del sistema democrático, las circunstancias no permitían miramientos de fondo. Una segunda consideración apunta a que para AD era rentable en términos políticos el apoyo a un presidente que tenía, en los inicios de su mandato, un 80 por ciento de aceptación popular. De esta manera, se creó una alianza entre el partido social demócrata y el gobierno que, apenas ahora, empieza a estar condicionado a los resultados de las políticas y medidas que adopte el ejecutivo. Ello sucede cuando la imagen del primer mandatario está en picada y cuando asociar a los "blancos"<sup>7</sup> con los resultados del gobierno empieza a ser inconveniente.

Las otras fuerzas políticas representativas -Copei y La Causa R (LCR)- no han tenido una posición clara ni continua frente a las propuestas oficialistas. Copei ha jugado un papel moderado, hasta la elección de Luis Herrera Campins como presidente del Partido cuando endureció su oposición. En términos generales, su desempeño ha estado vinculado a la gestión de AD. Dentro de la opinión pública hay quienes asocian las posiciones de Copei con la línea determinada por los social demócratas. La fuerza más crítica frente a las iniciativas gubernamentales desde el Congreso ha sido LCR.

Tras los resultados electorales de los comicios regionales del 3 de diciembre de 1995, la relación de fuerzas ha venido modificándose al interior del Parlamento. En marzo de 1996 se conformó un nuevo equipo directivo de las Cámaras en el

<sup>7</sup> Color que aludía a Acción Democrática en la tarjeta electoral.

Congreso; generalmente queda como ganador el candidato del partido con mayor cantidad de parlamentarios. Para hacer contrapeso a la mayoría parlamentaria de AD y en una jugada política sin precedentes por parte de las fuerzas minoritarias, se concretó una alianza entre LCR, el MAS y Copei. La idea es realizar, desde el Congreso, un papel más crítico frente a las iniciativas presentadas por el gobierno, exigiéndole resultados de manera más independiente a como lo hizo AD en su oportunidad. Fue elegido presidente del Senado Cristóbal Fernández, del MAS, y presidente de la Cámara Ramón Aveledo, del Copei.

Un Congreso con estas características podría significar desde un auténtico desorden hasta la sorpresa del siglo en cuanto a eficiencia y celeridad. A continuación, un breve análisis de las motivaciones que cada una de las fuerzas tuvo al concretar una alianza de este tipo.

1) La Causa Radical, con fuerte arraigo sindical y cierto parentesco con el PT de Brasil, ensaya ahora una apertura. Su coyuntural alianza con Copei se gesta sobre las posiciones adversas a algunas propuestas gubernamentales. A pesar de que los radicales poseen una representación importante en ambas Cámaras legislativas, no se han podido hacer sentir hasta el momento en el Parlamento. Desde el punto de vista electoral, posiblemente no obtengan muchos beneficios, aunque todo depende de la estrategia que se cumpla en el Congreso. La apertura supone dejar de lado el sectarismo que siempre ha caracterizado a esta organización política.

2) Copei, sin Caldera, se debate entre asumir posiciones en línea

con los intereses del país o hacerle la oposición a Caldera con un frente que no se parezca para nada a Acción Democrática. El secretario general de Copei, Donald Ramírez, analiza la situación de esta manera:

Una de las cosas que más daño le ha hecho a Copei es aparecer como un subordinado de AD. Las iniciativas siempre venían de AD. AD definía los términos de los acuerdos y Copei aceptaba. Nuestra meta es el deslinde de AD. Nos hemos cansado de ser subcampeones y nos habíamos acostumbrado a eso. Teníamos que sacudirnos de AD. Ahora sucedió el deslinde y esto le va a deparar a Copei más credibilidad ante el país, porque la gente entenderá que somos distintos de AD y del gobierno. En Copei hemos entendido también la apertura y por eso pactamos con fuerzas como el MAS y LCR, que han demostrado madurez política<sup>8</sup>.

Pero Copei no ha perdido la esperanza de una reunificación con sus hermanos separados de Convergencia sobre la base de los Acuerdos con el FMI.

3) En cuanto al Movimiento al Socialismo (MAS), la importancia que le dio Caldera a la organización fue meramente utilitaria. El complejo frente a la izquierda, como tal, persiste. La plataforma política que el MAS ofreció a Caldera se viene diluyendo porque, en justicia, exige y no le dan, a pesar del riesgo que ello significa. En 1996 el MAS figura con cinco ministros en el

<sup>8</sup> *El Nacional*, Caracas, marzo 2 de 1995.

gobierno, entre los cuales figuran sus más ilustres dirigentes, Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff<sup>9</sup>. La llegada de una nueva generación de dirigentes masistas podría ser el preámbulo de un rompimiento definitivo. Mientras tanto, Enrique Ochoa Antich, su Secretario General, ha afirmado en varias ocasiones que seguirán apoyando al gobierno y que la alianza le amplía el piso político a Caldera. El MAS votará las leyes fiscales, por ejemplo, pero se mantendrá vigilante.

Esta alianza también constituye un claro mensaje a los social demócratas, quienes salieron fortalecidos con los resultados de las elecciones regionales, en el sentido de que existe la intención manifiesta de hacer un frente común que implique una alternativa a la maquinaria partidista blanca, con miras a las elecciones presidenciales de 1998.

### C. ¿Perdida la batalla contra la corrupción?

Uno de los temas en los que Caldera ha sido más incisivo a lo largo de su carrera política tiene que ver con la lucha contra la corrupción. De hecho, esta fue una de las bases de su campaña hacia la presidencia en 1993. Su imagen de hombre honesto y con peso moral para librar lo que se suponía debía ser una dura batalla le sumó puntos frente a una sociedad agobiada por los escándalos que han afectado todos los niveles de la sociedad y la política.

Sin embargo, al analizar los resultados que en esta materia ha tenido la actual administración, las conclusiones son

<sup>9</sup> Este Ministro del Plan es el encargado de hacer aceptar a la población el acuerdo con el FMI.

desalentadoras. Hasta el momento, el Presidente Caldera no tiene un solo ministro, funcionario o banquero corrupto preso. Tampoco tiene preso a un solo cabecilla golpista. A Hugo Chávez, líder de los intentos de insurrección militar de 1992, le fue concedido el indulto, y él mismo lanzó un Movimiento Bolivariano Revolucionario MBR-92, en ocasiones aliado con LCR.

Así la percepción de la gente es que "nadie está recibiendo el justo castigo, civil o militar, por levantarse violenta y sangrientamente en armas contra la Constitución y las leyes democráticas, sino todo lo contrario"<sup>10</sup>. De esta manera, el mensaje es que Caldera decretó, de hecho, una insólita impunidad para la corrupción y la violencia institucional.

El único caso que el gobierno actualmente tiene como estandarte en la lucha contra la corrupción es el de Carlos Andrés Pérez. Sin embargo, a pesar de su importancia la gente ya se muestra insatisfecha por la demora que ha caracterizado el proceso y porque es el símbolo de una lucha floja contra un problema que en esta administración también se ha manifestado.

De manera indirecta puede afirmarse que el gobierno ha propiciado hechos asociados a las prácticas de corrupción. Medidas como el control cambiario y de precios ya han dado como resultado escándalos de corrupción que incluso involucran a personajes del alto gobierno y de la cúpula militar<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> *El Nacional*, Caracas, febrero 25 de 1995.

<sup>11</sup> Por ejemplo, al ministro Matos, de la cartera de Hacienda, se le intentó involucrar en un proceso contra una comercializadora de frutas por manejos ilegales de divisas. Varios ministros de

Ineficiencias de parte de la administración de justicia refuerzan la sensación de debilidad en la lucha contra la corrupción. A finales de febrero de 1996 el ex presidente, Jaime Lusinchi, anunció su regreso al país después de que el proceso en su contra prescribió sin que se hubieran aportado pruebas contundentes en su contra. Nuevamente, la excepción es Carlos Andrés Pérez, quien a finales de mayo de 1996 fue expulsado de su partido, AD, y condenado a dos años y cuatro meses de cárcel.

El activo que significa tener el prestigio de hombre honesto e íntegro aún lo posee Caldera. No obstante, como en todo lo que tiene que ver con la administración Caldera, una es la imagen del presidente y otra la de su gobierno.

#### D. Malestar social: a la orden del día

Como se analizará posteriormente en la sección económica, en Venezuela persisten los elementos propios de la recesión. Uno de los principales problemas que afectan directamente a la población es el desempleo, que en 1995 se ubicó entre el 15 y el 17 por ciento. La evolución poco favorable de la economía venezolana, sumada a los precedentes de revueltas sociales ocurridos durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, son antecedentes para tener en cuenta en el momento de analizar la situación social en Venezuela.

El gobierno sólo hasta abril de 1996 se decidió a plantear un

Deferen, entre ellos Moisés Orozco, también quedaron en entredicho por el caso de la modernización de unos tanques AMX-30.

programa coherente que permitiera conjurar la crisis, y mientras tanto los niveles de pobreza se incrementaron (cfr. Cuadro 1). Caldera no ha sido capaz de venderle a la nación las bondades de un ajuste estructural que claramente será costoso para el pueblo. Sin embargo, el costo de haber aplazado tanto la toma de estas decisiones es cada vez mayor.

Hoy la situación se encuentra en un nivel tal de tensión, que los venezolanos censuran más la inacción por parte del presidente que lo doloroso que puede ser un ajuste de tipo ortodoxo. En 21 meses de gobierno de Caldera se registraron cerca de 2000 protestas pacíficas, focalizadas principalmente en Mérida, Lara, Zulia, Aragua, Carabobo, Miranda y Caracas<sup>11</sup>. A pesar de que son menos que las 7000 realizadas de manera pacífica y violenta en el mismo lapso de tiempo durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, constituyen un buen termómetro de la insatisfacción que prevalece socialmente en Venezuela.

Diferentes sectores de la vida nacional han alertado sobre los riesgos de una explosión social. Se deben recordar las continuas declaraciones que la Iglesia y Fedecámaras<sup>12</sup> han realizado a través de los medios de comunicación. De acuerdo con las apreciaciones de la Conferencia Episcopal Venezolana, "el país siempre ha tenido la tentación de solucionar los problemas rompiendo el hilo constitucional"<sup>13</sup>. Y esa tentación vuelve estar en las conversaciones del venezolano común. Frente a una situación de falta de gobierno y desorden generalizado como el

<sup>11</sup> *El Nacional*, Caracas, febrero 27 de 1996.

<sup>12</sup> Entidad que agrupa a los principales gremios productivos del país.

<sup>13</sup> *El Nacional*, Caracas, febrero 25 de 1996.

actual, para el 46.6 por ciento de la población, en marzo de 1996, el presidente Caldera no lograría terminar su gobierno<sup>14</sup>.

CUADRO 1  
NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS  
Y LA SITUACIÓN DE POBREZA EXTREMA

POBLACIONES (%)

ENTIDAD FEDERATIVA	POBREZA EXTREMA	N. D. I.
Apure	44,1	70,1
Delta Amacuro	43,5	66,3
Amazonas	32,7	59,9
Portuguesa	32,4	61,1
Cojedes	30,7	59,0
Sucre	29,9	60,5
Lara	28,4	54,8
Bolívar	27,5	55,8
Anzoátegui	27,0	55,7
Batón	26,0	56,1
Trujillo	25,9	55,7
Zulia	25,9	55,0
Monagas	25,0	53,4
Yaracuy	22,7	52,2
Cóchales	22,4	50,7
Bolívar	21,5	48,2
Mérida	18,0	48,8
Carabobo	18,2	45,1
Nueva Esparta	16,1	46,7
Miranda	15,3	38,5
Falcón	15,3	44,5
Aragua	14,3	40,6
Distrito Federal	9,68	33,7
Venezuela	24,6	48,8

FUENTE: BUN, SCS y UCEDES.

<sup>14</sup> *El Nacional*, Caracas, marzo 14 de 1996.



### E. 1995: año de elecciones

Algo sí quedó muy claro en las elecciones del 3 de diciembre de 1995: la abstención es lo que verdaderamente se está consolidando y ganando espacios en la democracia venezolana. El nivel alcanzado en esa fecha se ubicó en 53,89 por ciento (*cf.* Cuadro 2), porcentaje similar a los de los dos comicios regionales anteriores, por lo cual se concluye que el fenómeno tiende a estabilizarse en esa cifra. La abstención fue más notoria en las zonas altamente urbanizadas, donde el acceso a los medios de información y la discusión es mayor.

Pareciera que parte de la falta de acción de Rafael Caldera se puede explicar por el hecho de que el 3 de diciembre de 1995 se realizarían elecciones regionales y para Convergencia constituía la oportunidad de medirse como fuerza política. Para el movimiento que llevó a Caldera a la presidencia significaba pasar del plano nacional, a consolidarse en el regional. Cualquier medida impopular que tomara el presidente podría incidir negativamente sobre los resultados electorales. Para coordinar la estrategia que el movimiento seguiría fue designado Juan José Caldera, hijo de Presidente. Sin embargo, fue justamente la falta de resultados favorables para el gobierno lo que le hizo perder credibilidad al movimiento.

A Acción Democrática le sobran razones para sentirse más que satisfecha. Obtuvo 12 gobernaciones (*cf.* Cuadro 3) —cuatro más de las conseguidas en las elecciones de 1992— y 194 alcaldías, que constituyen el 58 por ciento de las totales<sup>16</sup>. De ellas, 13 corresponden a ciudades capitales del país.

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES REGIONALES Y MUNICIPALES EN VENEZUELA POR PARTIDO POLÍTICO				
PARTIDOS	1989	1992	1993	1995
AD	39,5	37,7	37,3	34,5
Copei	31,5	36,5	33,6	31,7
MAS	17,6	13,3	10,8	10,5
Unión R.	2,7	8,1	10,7	12,7
Convergencia			15,5	16,6
Otros <sup>1</sup>	8,3	10,8	8,0	12,4
Abstención	n.d.	n.d.	n.d.	53,89

Elaboración de: el autor a partir de datos de: CENES (1997)  
 Votantes: 4.351.182 (1995)  
 Votos válidos: 1.491.257 (34,2%)  
 Votos nulos: 2.859.925 (65,8%)

FUENTE: El Nacional, Caracas, febrero 21 de 1996

La tolda blanca ganó gracias a la poderosa maquinaria política que posee a nivel regional y a la ausencia de mensajes y promesas claras para el electorado. Ante los múltiples escándalos de corrupción de algunos de sus miembros, el partido tomó la determinación de expulsarlos del partido para que este no fuera asociado con los involucrados. El caso más ejemplarizante lo encarna Carlos Andrés Pérez y su grupo de seguidores dentro

<sup>16</sup> El Nacional, Caracas, febrero 21 de 1996.

CUADRO 3 DISTRIBUCIÓN POLÍTICA DE LOS GOBERNADORES ELECTOS EN 1995						
ESTADO	AD	COPEI	CAUSA R.	MAS	CONVERGENCIA	INDEPENDIENTES
Apure	x					
Amazonas	x					
Anzoátegui	x					
Aragua				x		
Depto. Amacuro	x					
Barinas	x					
Bolívar	x					
Carabobo						x
Cóchedes	x					
Falcón		x				
Guárico	x					
Lara				x		
Mérida	x					
Miranda		x				
Monagas	x					
Nueva Esparta		x				
Portuguesa		x		x		
Sucumb				x		
Táchira	x					
Trujillo	x					
Yaracuy					x	
Zulia			x			

FUENTE: El Nacional, Caracas, diciembre 17 de 1995.

de las filas de AD. Al primero, lo expulsaron, y contra los segundos, la dirigencia del partido—concretamente Luis Alfaro Ucero y Lewis Pérez, quienes desde hace años tienen una pelea casada con Carlos Andrés Pérez—emprendió un proceso de aislamiento dentro de las decisiones que condujeron a la selección de los candidatos. Así, los resultados del 3 de diciembre dejan como triunfador no sólo al partido sino a sus dirigentes, de cara a las elecciones presidenciales del 1998.

A los blancos les fue útil la estrategia de apoyar a Caldera sin ponerle condiciones. AD justificaba su apoyo a Caldera cuando tenía el 80 por ciento de popularidad. Pero, si ésta sigue cayendo, AD tendrá que escoger entre pasar a la franca oposición o pasar del apoyo sin proyecto a otro condicionado, que implique la coherencia de las propuestas del gobierno.

Copei se descapitalizó estrepitosamente. Redujo su número de gobernaciones, de 8 en 1992 a 4 en 1995. En lo que respecta a las alcaldías, obtuvo sólo 91, que constituyen el 27.5 por ciento de las totales<sup>17</sup>. El pobre resultado del segundo partido tradicional se explica por la ausencia de un liderazgo claro, tanto nacional como regional, que condujera los intereses del partido de una manera organizada. El peor error de Copei fue imponer candidatos sin asegurarse de su popularidad. Así perdió las gobernaciones de Carabobo y Mérida.

El MAS aprovechó los liderazgos regionales que ha cultivado de tiempo atrás: obtuvo 4 gobernaciones, dos más que en 1992, y ganó 21 alcaldías, que constituyen el 6.3 de las totales, varias

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 10.

de ellas aliado con Convergencia. El partido tiene por delante la definición de su ideología y su programa y la adopción de posiciones más concretas.

Los escasos resultados de Convergencia lo dejaron mal parado a nivel regional. Sólo llegó a una gobernación y a algunas alcaldías. Convergencia ha intentado presentar algunos hechos de acuerdo con su conveniencia. Por ejemplo, que los triunfos del MAS son como propios por ser parte de la coalición. Al respecto vale aclarar que los dos movimientos se presentaron al proceso electoral independientemente, salvo en algunos estados en los que concretaron alianzas con otras fuerzas.

La Causa R ganó la importante gobernación del Zulia con el candidato Arias Cárdenas<sup>18</sup>, el segundo en importancia en el intento de golpe de Estado contra Carlos Andrés Pérez en febrero de 1992. Los logros en las alcaldías fueron pobres, al llegar solamente a seis. Los resultados electorales de LCR, para algunos analistas, pueden interpretarse como perjudiciales para el sistema porque "es mejor que la gente rabiosa esté dentro que teniendo nexos con Chávez o Bandera Roja"<sup>19</sup>. Sin embargo, en algunas declaraciones realizadas por Arias Cárdenas se ha evidenciado su distanciamiento con el líder revolucionario, lo que le resta peso a una posible alianza con el movimiento beligerante que encabeza Chávez.

<sup>18</sup> El oficial Arias Cárdenas logró la movilización y el control de las Fuerzas Armadas del Zulia el día del intento de golpe en febrero de 1992. El aporte de este ex-militar fue incalculable. Si los planes se frustraron fue más por los problemas surgidos en Caracas, que por el control ejercido en la segunda entidad territorial de Venezuela.

<sup>19</sup> José Antonio Gil Yepes, *El Nacional*, Caracas, febrero 21 de 1996.

Para LCR es imperativo definir una estructura interna más vertical y adoptar una ideología que le permita hacer la defensa de los trabajadores —como siempre lo ha hecho, en particular desde los sindicatos—, pero que no signifique la oposición a ultranza frente al capitalismo y las iniciativas de privatización de las grandes empresas del Estado. Un hecho destacable de LCR es que por primera vez se dio cuenta de la importancia de las alianzas. Se percataron de que en Venezuela ningún partido puede ganar solo en unas elecciones. Para algunos estudiosos venezolanos del hecho político, "el bipartidismo es cosa del pasado y lo que ahora se instaura en el país es un multipartidismo inestable"<sup>20</sup>. Este hecho se evidencia en la conformación final de las Asambleas Legislativas (*cf.* Cuadro 4), donde los pactos predominan porque nadie —salvo escasas excepciones— obtuvo mayoría y hay que asegurar la capacidad de gobernar.

No puede dejarse de mencionar un verdadero fenómeno electoral y político que ha venido tomando fuerza en Venezuela y que demostró, en las últimas elecciones, el nivel de aceptación que tiene. Se trata de la popularidad de la alcaldesa del municipio caraqueño de Chacao, la ex Miss Universo Irene Sáez. Esta mujer ha conseguido una popularidad de tal magnitud que ganó su reelección con el 97 por ciento de los votos y algunos hablan de ella como una posible candidata para las elecciones presidenciales de 1998. A pesar de que inicialmente la ex-reina militó con Copel, ha venido sumando apoyos de diferentes movimientos, sobre todo de carácter cívico. Su labor en la alcaldía, sus programas y métodos pueden, hasta cierto punto, ser comparables a los de Antanas Mockus en Bogotá. Pretende

<sup>20</sup> Laisana Colimne, *El Nacional*, Caracas, febrero 21 de 1996.

un cambio de actitud de los ciudadanos y ha sido eficiente en la solución de los principales problemas de Chacao.

CATEGORÍA COMPOSICIÓN DE LAS ASAMBLAS LEGISLATIVAS							
ESTADO	AD	COPEI	CAUSA R.	MAS CONVERGENTE	INDEPENDIENTES	A FAVOR*	OPONEN
Apure	9	3		1		9	4
Amazonas	7	3		1		7	4
Anzoátegui	8	3	5	3		8	11
Aragua	3	8	1	2	4	15	8
Delta Amacuro	3	2		5	1	5	6
Batallas	4	5				9	6
Bolívar	10		11			10	11
Carabobo	6	5	1	2	9	9	14
Córdoba	5	5		1		5	6
Falcón	6	6		2		6	9
Guanábaco	8	3	3	1		9	7
Lara	8	3		11	1	11	12
Mérida	8	6		1		8	7
Miranda	5	11	3	4		11	12
Monagas	8	4	2	1		8	7
Nueva Esparta	7	5		1**		6	7
Portuguesa	9	4		1		8	9
Sucumb	9	2		6		8	9
Táchira	8	5			5	8	11
Trujillo	8	4		4	1	6	9
Yaracuy	3	5		5**		5	8
Zulia	9	6	6	2		6	12

\* Del gobernador electo.

\*\* No legislando.

FUENTE: El Nacional, diciembre 17 de 1995.

Por otro lado, una circunstancia que quedó evidenciada en estas elecciones regionales fue la incompetencia y la politización del Consejo Supremo Electoral. El conteo de votos, hechos irregulares en varias ciudades del país y varias impugnaciones de los resultados, como en el estado de Bolívar, mostraron las deficiencias de esta organización, que se apresta a sufrir importantes cambios tendientes a asegurar una despartidización de los miembros que la componen. Esto por la relevancia de una institución que, como ésta, es garante y como tal determinante del ejercicio democrático.

## II. CÓMO VA LA ECONOMÍA VENEZOLANA

### A. Situación general

El comentario general sobre los dos años largos que lleva el Presidente Caldera en el poder es que hasta abril de 1996 no se había planteado un programa económico coherente y viable que resolviera los graves problemas estructurales de la economía venezolana. Desde que asumió el poder en febrero de 1994, Caldera ha propuesto varios planes (cfr. Anexo 1) con medidas tendientes a conjurar la crisis, aunque las que han determinado el desenvolvimiento de las variables económicas han estado al margen de dichos programas.

La situación de la economía venezolana no podría ser más complicada. El año pasado cerró con una inflación del 57 por ciento a pesar de los controles de precios a los productos básicos; un déficit fiscal de casi el 10 por ciento del PIB; la tasa de desempleo situada entre el 15 y el 17 por ciento (cfr. Cuadros

5, 6, 7 y 8); una deuda externa que, sumada con la interna, constituye el 50 por ciento de la recaudación fiscal; una tasa de cambio subvaluada como consecuencia del control cambiario y una reducción en la inversión extranjera del 43 por ciento<sup>21</sup>. Como lo afirma Luis Alfonso Torres, "1995 resultó ser un año de continuación del estancamiento de la economía no-petrolera y de la crisis cambiaria de 1994"<sup>22</sup>.

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Crecimiento PIB (%)	10	7	-0,4	-3,3	2	-1,4
Crecimiento PIB no petróleo (%)	n.d.	9	-1,5	-5,3	1	-4
Inflación (%)		32	46	71	57	120
Servicio deuda pública externa	2.250	1.977	1.709	2.146	n.d.	n.d.
Saldo reservas brutas	14.105	13.001	12.656	11.507	9.000	10.000
Déficit sector público	-3,3	-5,6	-2,9	-15,2	-8,4	-2

FUENTE: *Revista Estrategia Económica y Financiera*, N° 230, p. 25. Para 1996, provisiones de la empresa Morgan Stanley, *El Nacional*, Mayo 19 de 1996.

<sup>21</sup> *El Nacional*, Caracas, diciembre 9 de 1995. De un acuerdo con las cifras publicadas en dicho diario, las inversiones extranjeras disminuyeron 43 por ciento. Las entradas de divisas por inversión extranjera directa llegaron a 239'871.000 dólares cuando el acumulado a esa fecha en 1994 fue de 435 millones. La caída es preocupante no sólo por el monto en sí mismo, sino porque incluso son inferiores a las del año de la crisis financiera, lo cual indica la nula recuperación de la economía nacional. Los países que realizaron mayores ingresos de divisas a Venezuela fueron las Islas Virgenes Británicas con 25 por ciento, Aruba con 13 por ciento, Estados Unidos con 11 por ciento, Suiza con 6 por ciento, Chile con 5 por ciento y San Martín con 5 por ciento.

Un informe de ANZ Bank de Australia sugiere que la mayoría de los observadores juzgan a Caldera por su desempeño pasado. Es visto como un anciano que no controla totalmente el poder, que no comprende los temas económicos y que está atado ideológicamente al pasado. El presidente venezolano siempre ha sido un político pragmático. Esta situación no ha cambiado.

Población de 15 años y más	13.571.412
Fuerza de trabajo	8.026.486
Tasa de actividad (%)	59,1
Ocupados	7.347.515
Tasa de ocupación (%)	91,5
Cesantes	573.501
Desocupados	678.971
Tasa de cesantía (%)	7,1
Tasa de desocupación (%)	8,5
RTPPV*	105.470
Total	21.386.274

\* Incluye Indios por primera vez.  
FUENTE: OCEI

Fuentes cercanas al presidente han sostenido que desde principios del año el primer mandatario había decidido no tomar ninguna iniciativa en materia de política económica

Por sectores, el mayor aumento de los 240 millones de dólares fue para la industria manufacturera, un 31 por ciento en servicios financieros y empresas inmobiliarias, comercio con 13 por ciento y transporte, almacenamiento y comunicaciones con 11 por ciento.

<sup>22</sup> Luis Alfonso Torres, "En Venezuela el tiempo perdido creó distorsiones", en *Estrategia Económica y Financiera*, N° 230, febrero 29 de 1996, p. 24.

hasta después de las elecciones del 3 de diciembre. El presidente ha concentrado sus esfuerzos en construir su respaldo político. En este sentido, su mayor preocupación política de orden interno ha sido el malestar social y la violencia. La capacidad con que cuenta actualmente el presidente para dirigir el proceso de reformas consiste en que el electorado confía que Caldera no dejará de lado los problemas sociales.

CUADRO 7 FUERZA DE TRABAJO OCUPADA, SEGUN SU FORMA E INFORMAL DE LA ECONOMIA		
	POBLACION OCUPADA	DISTRIBUCION RELATIVA (%)
Total clasificables	7.321.494	99,6
Sector formal	3.724.830	50,9
Sector informal	3.596.664	49,1
Total no clasificables	26.021	0,4
Trabajadores por cuenta propia no prestaciones	1.106.424	28,8
Servicio doméstico	188.851	2,6
Trabajadores en empresas con 4 personas o menos	1.301.589	17,7
Patrones o empleadores	351.529	4,8
Empleados y obreros	854.062	11,6
Ayudantes familiares no remunerados	95.798	1,3

FUENTE: OCEI.

CUADRO 8 MERCADO LABORAL	
Trabajo	44,1
Desduda	16,7
Buscando empleo	13,5
Aman de Casa	13,8
Jubilado con pensión	5,8
Desempleado y no busca trabajo	3,3
Desempleado y busca trabajo	2,0
Jubilado sin pensión	0,7
Impedido pensionado	0,6
Impedido no pensionado	0,2

FUENTE: Venezolitos.

Caldera se ha visto limitado por la permanente amenaza de una explosión social en el momento de tomar las medidas que aseguren una salida a la situación. El fantasma del "Caracazo" de 1989 y los dos intentos de golpe de Estado en 1992 sucedidos durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, como consecuencia de las medidas de ajuste de corte neoliberal, están aún latentes en la memoria de los venezolanos y sobre todo en la del primer mandatario.

Aparte del temor a la reacción social, Caldera tiene motivaciones ideológicas de fondo en contra de las medidas neoliberales, que en la mayoría de los países latinoamericanos fueron aplicadas

a través de programas de ajuste estructural impulsados por el FMI. Como Senador de la República en el gobierno de Carlos Andrés Pérez, fue uno de los principales críticos de las consecuencias sociales que la implementación de un programa de este tipo tendría sobre la población venezolana. Y como candidato a la Presidencia una de sus promesas electorales fue la de realizar un "Acuerdo de Intención, no con el FMI, sino con el pueblo venezolano".

Pero el problema de Caldera se refleja en el hecho de que, si bien es un anti-neoliberal manifiesto, tampoco ha sido capaz de tomar las medidas necesarias que pongan fin al caos económico que afronta el país. Por el contrario, ha acentuado las distorsiones y con las medidas adoptadas aplazó las decisiones fundamentales para corregir los desajustes.

Uno de los obstáculos más importantes que se le presenta a Caldera es la actitud de los venezolanos frente a la crisis y al papel que el Estado debe cumplir para superarla. Los venezolanos siguen acostumbrados a un sistema eminentemente redistributivo: "las encuestas muestran que el 90 por ciento de los venezolanos consideran que su país es una nación rica cuyo principal desafío es distribuir la riqueza entre las masas". Esta opinión paternalista ha corroído la ética laboral que hace funcionar a las economías capitalistas<sup>21</sup>.

El gobierno, a través del Fondo de Inversiones de Venezuela, contrató a Douglas North, premio Nobel de economía en 1993,

<sup>21</sup> Matt Motlet, en *The Wall Street Journal*, agosto 16 de 1995.

como asesor en materia económica. Asimismo, tuvo lugar en agosto de 1995 la visita del economista fundador de la "Nueva Escuela Institucional" (corriente económica diferente a la neoliberal, pero que realiza el mismo diagnóstico y recomendaciones en el caso venezolano)<sup>24</sup>. Este hecho contribuyó a desideologizar la discusión sobre la política económica. Sin embargo, los representantes de Miraflores consideraron inconvenientes las opiniones de North, porque desconocen la realidad política y económica del país.

A causa de las difíciles circunstancias que vive el pueblo y que lo afecta cotidianamente, aún se añora la época de la abundancia petrolera, cuando se recibía todo con escaso esfuerzo. Según Carlos Bernárdez, exdirector del Fondo de Inversiones de Venezuela, "para poder repuntar tenemos que tocar fondo. Pero

<sup>24</sup> Entre las conclusiones con respecto al diagnóstico que North realiza para el caso venezolano están:

- 1) Hay que diferenciar entre sociedades que premian a redistribución, es decir la generación de ingresos sin esfuerzo de la población, y otras que premian la productividad, la generación de ingreso por el esfuerzo organizado de la población. El crecimiento económico sostenido sólo es posible en sociedades eficientes que premian la productividad y tengan un sistema político moderno en el cual exista una clara separación de decisiones políticas y económicas.
- 2) Muchas de las características de América Latina tienen su raíz en la herencia colonial. Entre los principales aspectos negativos se encuentran: el control burocrático centralizado en la política y la economía; la tendencia hacia la creación de monopolios públicos o privados en lugar del fomento de la competencia; la idea de regular precios como mecanismo de equidad social; una vinculación entre el sector empresarial y la burocracia estatal para obtener mayores ganancias.
- 3) El auge económico de los sesenta y setenta dejó dos consecuencias negativas: una actitud displicente frente al trabajo y la productividad y unas instituciones más preocupadas en redistribuir la renta petrolera que en producir bienes.
- 4) El gobierno no debe tener vínculos tan cercanos con las decisiones económicas. Además existe la necesidad de solventar problemas como el control de cambios, el déficit fiscal, las prestaciones sociales y la situación del sector financiero.

nunca vamos a tocar fondo porque el petróleo nos genera ingresos anuales de 14 mil millones de dólares"<sup>25</sup>.

En marzo y abril de 1996 el Presidente anunció un plan de reactivación económica mediante un nuevo paquete de reformas, tendiente entre otras cosas a facilitar el acuerdo con el FMI. El 16 de abril se produjo el alza —esperada— en la gasolina, de hasta 500 por ciento para ciertas categorías<sup>26</sup>; sin embargo, esto lleva la gasolina venezolana solamente al precio de producción y ella sigue siendo una de las más baratas del mundo. Además, se decidieron subsidios al transporte público para que el alza no afectara demasiado a los temidos sectores populares. Se espera todavía un aumento del impuesto sobre las ventas al por mayor y el consumo suntuario, que necesita un voto del Congreso. Asimismo, desde el 22 de abril de 1996 se liberaron los controles cambiarios y de tasa de interés, implementados desde la crisis financiera venezolana, hace dos años. Las medidas implicaron una devaluación inmediata del 70 por ciento. Aunque algunos economistas estimaron en mayo de 1996 que, para lograr un equilibrio en la balanza de pagos, el bolívar debería cotizarse a 675 por dólar aproximadamente, en ese mismo mes el bolívar se transaba en el mercado libre de divisas a 467 por dólar. Es decir, que a pesar de la liberación cambiaria el Banco Central de Venezuela intervino en el mercado ejerciendo un control indirecto sobre la divisa para evitar su desplome total. En ese

<sup>25</sup> Carlos Bermúdez, *El Nacional*, Caracas, agosto 16 de 1995.

<sup>26</sup> El precio promedio de la gasolina experimentó un aumento de 5,6 veces respecto del anterior, pasando de 9,75 a 55 bolívares por litro. En el nuevo esquema, las cotizaciones de las gasolinas alta, media y popular (95, 91 y 87 octanos, respectivamente) quedaron en 60, 55 y 50 bolívares el litro, respectivamente. "Consumo nacional de gasolina disminuyó 14.000 barriles diarios", en *El Nacional*, 14 de mayo de 1996, p. E1.



sentido, los economistas esperan, entonces, una baja de las todavía sustanciales reservas del Banco.

Estas medidas podrían generar una inflación cercana al 100 por ciento para el año 1996. También, según el FMI, el PIB de 1996 podría bajar en 0,6 por ciento. El Ministro de Hacienda, Luis Matos, autor del plan, se comprometió a reducir el déficit presupuestal a 1,5 por ciento del PIB este año, contra el 8,4 por ciento en 1995, y la inflación a menos del 2 por ciento mensual para finales de 1996. El FMI y el Banco Mundial suscribieron con Venezuela, el mismo 22 de abril, varios pre-acuerdos de ayuda por un poco más de 3 mil millones de dólares: 1.400 millones de dólares provendrían de un acuerdo *stand by* con el FMI válido por un año, 900 millones del Banco Mundial y mil millones del Banco Interamericano de Desarrollo, a cambio del respeto de objetivos macroeconómicos entre las dos partes y de reformas estructurales más profundas en el futuro. El presupuesto 1996 deberá ser revisado en función de los nuevos datos y, por el momento, no se ha mencionado el alza de las tarifas de servicios públicos pedidos por el Fondo.

Estas medidas han sido certificadas por la oposición como un plan Carlos Andrés Pérez bis, pues marcan un lento retorno del gobierno hacia la ortodoxia después de dos años del gobierno Caldera. La reacción de la población no ha sido, como se temía, de revuelta sino de resignación, como si hubiera un fatalismo del ajuste, por severo que él sea.

#### B. El petróleo en la economía de hoy

La principal ventaja con la que cuenta la economía venezolana,



al tiempo que podría interpretarse como una vulnerabilidad, es que cuenta con abundantes recursos naturales: posee grandes yacimientos de hierro y aluminio, a la vez que constituye una potencia regional en hidroelectricidad<sup>27</sup>. Sin embargo, el petróleo constituye el verdadero "as" de los venezolanos<sup>28</sup>. Es posible que sea un país demasiado rico para su propio bien. En efecto, desde 1925 Venezuela vive de su petróleo y de los ingresos que éste proporciona al Estado. Con las dos bonanzas petroleras se inflaron estos ingresos hasta generar una cultura del despilfarro y de la ineficiencia. A mediados de los años ochenta, la destorcida petrolera redujo a la mitad los ingresos petroleros. Estos efectos contraccionistas y la crisis de la deuda se conjugaron sin que el Estado se apercibiera a reducir sus gastos. En los diez años de esta crisis la población, en particular las opulentas clases medias, soporte del régimen, vio bajar su nivel de vida. Es más fácil acostumbrarse a la opulencia que a la austeridad, y, para no pocos venezolanos, a la pobreza.

Hoy en día, todavía, los ingresos provenientes de la venta internacional del petróleo representan el 75 por ciento de las exportaciones y el 25 por ciento de la producción nacional. Aparte de esto, durante 1995 y lo que va de 1996 los precios

<sup>27</sup> Cuarrera, Medina y Pérez, "Venezuela: Vecino y distante", en *OASIS 1996: Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1996, p. 192.

<sup>28</sup> Según el *American Petroleum Institute*, en septiembre de 1995 Venezuela era el sexto país en reservas de petróleo a nivel mundial con 64,5 mil millones de barriles, después de Arabia Saudita (258,7), Irak (100), Emiratos Árabes Unidos (97,7), Kuwait (54,0) e Irán (59,3). A Venezuela le seguían la ex-Unión Soviética (7,0), México (5,8), China (24,0) y Estados Unidos (23,0). Las exportaciones de crudo venezolano a Estados Unidos pasaron de casi un millón de barriles diarios en 1990 a casi 1,5 millones de barriles diarios en 1995. Matt Moffett, "Venezuela: confusión sobre el petróleo", en *El Tiempo, The Wall Street Journal Americas*, Bogotá, septiembre 7 de 1995, p. 3B.

internacionales del crudo mostraron una evolución bastante favorable para los países productores. Gracias a ello, las dificultades en las reservas internacionales ocasionadas por el control de cambios fueron amortiguadas por el efecto de las ventas de petróleo en el mercado internacional.

Lo anterior le ha permitido al gobierno de Caldera, como lo afirma Moffet, "postergar la eliminación de los subsidios, la venta de las empresas estatales y la reducción de una cantidad excesiva de regulaciones"<sup>29</sup>.

Un hecho de profunda trascendencia para el vecino país es el cambio de actitud frente a la propiedad y manejo de este recurso natural. Desde 1976, año en el que se realizó la nacionalización del petróleo, la exploración y explotación estaba en manos de Petróleos de Venezuela S.A (Pdvs) y sus filiales. El manejo que desde ese entonces se le dio a la actividad petrolera estaba en el marco de un discurso nacionalista por el cual la actividad petrolera era parte de la esencia del venezolanismo. A mediados de 1995, la administración Caldera emprendió la medida más audaz, desde el punto de vista político, que hasta ahora se haya realizado. En una decisión sin precedentes, se aprobó la ley mediante la cual se permite abrir los campos de petróleo liviano<sup>30</sup> a la exploración y explotación por parte de empresas particulares, bajo un esquema de asociación.

Esto se produjo en un momento en el que ni el país ni Pdvs

<sup>29</sup> Moffet, *Op. Cit.*

<sup>30</sup> Es decir, el crudo más fácil y rentable de procesar.

disponen de los recursos financieros suficientes para aumentar la capacidad de producción a más de cuatro millones de barriles diarios de petróleo. Con la apertura se tendrá que repartir la cuota asignada por la OPEP al país entre la producción de Pdvsa y la nueva producción asociada.

Como consecuencia de la pesada carga tributaria que le impuso el Estado desde la nacionalización<sup>31</sup>, Pdvsa inició un proceso de endeudamiento en 1990 para poder realizar las inversiones necesarias para su desarrollo. Comenzó con 500 millones de dólares y actualmente va en 4.800 millones de dólares<sup>32</sup>. De continuar esta tendencia, eventualmente la empresa podría llegar a la quiebra, a pesar de que sus activos se calculan en 35 mil millones de dólares.

Para muchos analistas parece claro que "el futuro de Pdvsa es básicamente el futuro de Venezuela"<sup>33</sup>. Esta empresa es la más grande de América Latina. Lo demuestran sus enormes ventas, que en 1994 llegaron a los 20 mil millones de dólares. El rasgo particular es que, a pesar de ser una empresa estatal, contrario a lo que siempre se piensa, la petrolera venezolana es manejada de manera eficiente.

La idea es que con este programa de apertura en el sector petrolero pueda incrementarse la producción de crudo de su nivel actual de 2.8 millones a 4 millones de barriles diarios de

<sup>31</sup> Que se sitúa en cerca del 80 por ciento de sus ingresos por concepto de Impuesto sobre la Renta y de Activos Empresariales y regalías.

<sup>32</sup> Amado Fuguet, "Pdvsa se abre, pero...", en *América Economía*, N° 102, diciembre de 1995, p. 25.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 22.



aquí a diez años. Sin embargo, al interior de la OPEP se han presentado síntomas de preocupación por un eventual crecimiento de la producción venezolana superior a las cuotas asignadas por la organización. Un incremento en la oferta venezolana podría incidir negativamente en la evolución de los precios internacionales del crudo. El eventual sobrepaso por Venezuela, uno de los países fundadores de la organización, de las cuotas adoptadas por el cartel petrolero le podrían representar serios inconvenientes hacia el futuro (*cf.* Cuadro 9).

En noviembre de 1995, los países miembros de este grupo decidieron, en un hecho sin precedentes, congelar las cuotas de exportación petrolera por tercer año consecutivo hasta mediados de 1996. Este hecho responde al intento de sostener los precios del crudo, que en promedio se han venido ubicando en los últimos meses en 17 dólares por barril frente a los 21 que busca el grupo<sup>34</sup>. A comienzos de julio de 1996 el crudo venezolano valía 17.16 dólares el barril. De enero a julio, el precio promedio del petróleo venezolano fue de 16.84 dólares el barril, mucho mejor que los 14.84 dólares de 1995 y que los 13.5 dólares a los que se calculó el barril para efectos del presupuesto de 1996. Considerando los 2.2 millones de barriles diarios que exporta Venezuela, cada dólar que suba el precio del petróleo por barril significa para este país, anualizado, un incremento cercano a 800 millones de dólares en sus ingresos brutos por exportaciones<sup>35</sup>. Por el momento, parece que los precios del crudo venezolano se mantendrán altos. Para la OPEP, los precios del petróleo seguirán relativamente firmes en 1996,

<sup>34</sup> *El Nacional*, Caracas, noviembre 23 de 1995.

<sup>35</sup> "Subió el precio del petróleo venezolano", en *El Tiempo*, Bogotá, julio 2 de 1996, p. 5B.

aunque aún no se sabe con certeza cuándo el crudo iraquí llegará al mercado mundial. Varios analistas sostienen que el alza del precio en el crudo en 1996 se debió a factores como el fuerte invierno en Norteamérica y una producción menor de la esperada por parte de los países que no pertenecen a la OPEP.

PAÍS	MARZO	ABRIL	CUOTA
Arabia Saudita	7,98	7,98	8,00
Ido	3,65	3,70	3,60
Irak	0,55	0,55	0,40
E. A. U.	2,16	2,16	2,16
Kuwait	1,81	1,81	2,00
Zona neutral*	0,48	0,48	-
Qatar	0,48	0,48	0,38
Nigeria	2,12	2,13	1,87
Libia	1,40	1,38	1,39
Argelia	0,79	0,80	0,75
Gabón	0,37	0,37	0,29
Venezuela	2,93	2,93	2,36
Indonesia	1,40	1,39	1,33
Total	26,11	26,14	24,52

\* La producción de la zona neutral se divide en partes iguales entre Arabia Saudita y Kuwait.  
FUENTE: Reuters, febrero, 1996, en el libro "El crudo iraquí", en El tiempo, El País y otros diarios, mayo 21 de 1996, p. 40.

De cualquier manera, la apertura petrolera en Venezuela es un hecho. A finales de enero de 1996, después de un proceso de licitación dirigido por Pdysa y en el cual participaron 75 empresas internacionales, se otorgaron los contratos de los 10 campos, que contienen alrededor de 11 mil millones de barriles de reservas. Los campos fueron asignados al inversionista dispuesto a entregarle al Estado el mayor porcentaje de participación sobre las ganancias. Esta especie de bono, conocido como Participación del Estado en las Ganancias (PEG), tenía un monto máximo del 50 por ciento de las ganancias antes del impuesto. Los que se adjudicaron la subasta se hicieron cargo de todos los costos de explotación, para compartir las ganancias de todo descubrimiento.

Aunque ha sido un proceso bien llevado por Pdysa, todavía quedan algunos puntos de incertidumbre en los contratos, incluyendo el régimen de impuestos municipales y el control de las empresas. Aún las principales compañías petroleras internacionales tienen opiniones encontradas sobre la apertura del sector petrolero venezolano. Ciertamente los atrae el potencial de producción del país, pero los desalientan las restricciones operativas impuestas por el gobierno. Por ejemplo, los gigantes petroleros solicitaron que se les permitiera llevar la contabilidad en dólares<sup>36</sup>.

De cualquier manera, la apertura emprendida en el sector petrolero ha mejorado la imagen del país, a pesar de que aún existen aspectos coyunturales negativos<sup>37</sup>. Estados Unidos

<sup>36</sup> "Business Latin America", en El Nacional, Caracas, enero 29 de 1996.

<sup>37</sup> El Nacional, Caracas, agosto 16 de 1995.

presión por la venta de 20 a 25 por ciento de Pdvsa, pero ciertos empresarios locales representados por Pro-Venezuela quieren que esta venta sea reservada al capital privado nacional.

### C. El déficit fiscal: un dolor de cabeza

Resulta paradójico analizar una economía que a la vez que cuenta con abundantes recursos provenientes de la renta petrolera, tiene problemas fiscales tan agudos como los del gobierno venezolano. En el origen de la situación fiscal por la que atraviesa hoy Venezuela están varios hechos. El déficit fiscal de 1995, que se situó en 8.4 por ciento del PIB, puede explicarse por tres razones:

1) Irónicamente, a pesar del aumento experimentado por los ingresos de dólares debido a la mayor producción petrolera y la inesperada solidez en los precios del petróleo, la apreciación real de la moneda bajo el control de cambios ha reducido el valor local del flujo de divisas generado por Pdvsa. En consecuencia, un incremento de 17 por ciento en el presupuesto de ingresos en dólares se tradujo en una caída real de 28 por ciento en bolívares por lo que los ingresos de Pdvsa bajaron de 16 a 12 por ciento del PIB.

2) El gobierno no ha logrado recortar el gasto. Aunque el gasto corriente real pudiera descender ligeramente, los costos del servicio de la deuda están subiendo de manera sostenida como porcentaje de los gastos gubernamentales, descompensando el pequeño ahorro que se había hecho en materia de gasto público.

3) Finalmente, la incapacidad de continuar con el proceso de

privatización ha dejado un *tercer hueco* en las finanzas gubernamentales<sup>38</sup>.

CUADRO 10 CUENTAS DEL GOBIERNO CENTRAL 1995 (CÍFRAS PRESENTADAS EN FMU)	
Conceptos	Millones de bolívares
Total ingresos	4.528.520
Ingresos corrientes	3.792.520
Ingresos petroleros	1.292.500
Impuestos directos	488.780
Privatización	136.000
Total gastos	5.014.645
Gastos corrientes	3.917.825
Remuneraciones	670.066
Intereses	1.575.878
Pérdidas de BCV	172.305
Gastos de capital	1.096.820
Superávit/déficit primario	1.089.754
Superávit/déficit global	-486.125

FUENTE: Odepe.

### I. El "colchón" de los ingresos petroleros

Hay que reconocer el aporte hecho por los ingresos provenientes de la exportación de crudo. El país contó con la suerte de que los

<sup>38</sup> The Economist Intelligence Unit, en *El Nacional*, Caracas, noviembre 22 de 1995.

precios internacionales del petróleo durante el año pasado mostraran una evolución favorable. Una condición similar se presentó con respecto a los volúmenes exportados.

El precio promedio de exportación del barril de petróleo en 1995 se ubicó en 14.4 dólares para la cesta venezolana de crudos. Con un incremento de 3.5 por ciento en los volúmenes de exportación, las ganancias petroleras subieron a 12.8 mil millones de dólares, en comparación con los 11.3 mil millones de dólares de 1994<sup>39</sup>. Los buenos precios de 1996 podrían influir favorablemente sobre los resultados de esta actividad que representa el 25 por ciento del PIB total.

### 2. Los problemas de la deuda externa se hacen presentes de nuevo

En el transcurso de 1995, Venezuela se vio enfrentada a crecientes dificultades en su balanza de pagos y sobre todo en lo que respecta a las reservas internacionales. En el origen de esta situación encontramos la acumulación de pagos por concepto de servicio de la deuda externa pública (*cf.* Cuadro 11).

Actualmente, la deuda pública total<sup>40</sup>, representa el 70 por ciento del PIB. De dicho monto, aproximadamente 26.110 millones de dólares corresponden a deuda pública externa. El servicio de la deuda constituye cerca del 20 por ciento de las exportaciones totales y más del 80 por ciento del monto de las exportaciones no petroleras. Estos pagos alcanzaron los 3.535 millones de dólares, de los cuales 1.564 millones correspondieron

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> Es decir, tanto interna como externa.

a amortización de capital y 1.971 millones a intereses. El saldo de la deuda pública interna totalizó 1 billón 479.000 millones de bolívares, lo cual representa un aumento de 303.586 millones.

Según Luis Alfonso Torres, "esto implica que para cumplir con los pagos de las importaciones –calculadas en 10.200 millones de dólares– y atender los compromisos de deuda privada –estimada en 11 mil millones de dólares–, Venezuela ha tenido que recurrir al crenaje de sus reservas, en ausencia de crédito externo"<sup>41</sup>. En los últimos años Venezuela ha mantenido una clara tendencia hacia el endeudamiento como medio de conseguir los recursos necesarios para superar los problemas fiscales y de balanza de pagos que ha tenido que afrontar. Sin embargo, frente al incumplimiento de sus compromisos, particularmente los correspondientes a la deuda externa, su acceso a los mercados financieros internacionales se ha venido restringiendo progresivamente.

CUADRO 11 SERVICIO ESTIMADO DE LA DEUDA EXTERNA EN 1995 (Millones de dólares)			
CONCEPTO	PROGRAMADA	CANCELADA (AL 30-9-95)	PENDIENTE
Reestructurada	1.270.982	710.175	550.904
No reestructurada	2.292.947	1.277.090	1.015.857
Subtotal	3.563.929	1.987.265	1.575.760
Pendiente al 31-12-94	779.582	400.725	370.857
<b>Total</b>	<b>4.343.511</b>	<b>2.387.990</b>	<b>1.949.617</b>

FUENTE: Ministerio de Hacienda, Caracas.

<sup>41</sup> L. A. Torres, *Op. Cit.*

Muestra de lo anterior es la decisión tomada por el Club de París, que optó por no aceptar ninguna nueva petición de crédito por parte de Venezuela hasta tanto el país no se ponga al día con su deuda. En 1988 el saldo de esta deuda se ubicaba en 799 millones de dólares, en 1991 pasó a 1.874 millones y en 1995 a unos 2.000 millones de dólares. El capital vencido es de aproximadamente 400 millones de dólares.

Otro ejemplo lo encontramos en que, para el año fiscal 1995, el Banco Mundial aprobó proyectos para el país por 148 millones de dólares, y para 1996 se espera que sean de cerca de 100 millones de dólares, cuando la agencia está dispuesta a financiar hasta 400 millones anualmente.

Pero no sólo el incumplimiento en el pago del servicio de la deuda externa ha despertado la desconfianza de los prestamistas internacionales. La inexistencia de un programa económico realista y coherente y la presencia de los controles cambiarios y de precios no constituirían una buena carta de presentación al momento de buscar financiamiento fuera de las fronteras. Por esto, se supone que un acuerdo con el FMI, antes que nada, le devolvería a la administración la credibilidad necesaria para tener acceso a los mercados financieros internacionales en condiciones más favorables.

### 3. Los escollos de la privatización

El país cuenta con grandes empresas, que pueden asociarse a enormes elefantes blancos, dedicadas a la explotación de los abundantes recursos naturales que posee y a la producción de algunos bienes industriales y de servicios.

El tema de la privatización ha tenido múltiples obstáculos. El primero de ellos radica en el hecho de que el propio Presidente no es un fiel devoto de la idea. A pesar de ello, en un momento en el que lo que se necesita son recursos, el proceso de privatización ya no da más espera. Un segundo problema se encuentra al analizar la recesión por la que atraviesa Venezuela, sin que el gobierno haya tomado medidas que permitan vislumbrar un corto o mediano plazo de relativa prosperidad. Aparte de esto, existen algunos inconvenientes legales que dificultan un proceso en condiciones claras y seguras para el inversionista. Para finalizar, existe poca conciencia dentro de la población venezolana sobre la conveniencia del proceso de privatización como mecanismo que aporta los recursos necesarios con los cuales podría conjurarse la crisis económica actual.

A mediados de octubre del año pasado, el Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV), entidad que lidera el proceso de privatización, a petición del FMI como uno de los requisitos básicos para entrar a negociar con Venezuela, presentó un cronograma según el cual en los próximos dos años serían vendidas cerca de 30 empresas públicas. De esta manera se obtendrían cerca de 6.000 millones de dólares, calculados por la venta de acciones de la Cantv, de la Corporación Venezolana de Guyana y las empresas del sector eléctrico<sup>42</sup>.

El presidente del FIV en ese entonces, Carlos Bernárdez, aseguró que "cuando se elimine el control de cambios los inversionistas extranjeros volverán a llevar sus recursos a Venezuela. Este

<sup>42</sup> *El Nacional*, Caracas, noviembre 17 de 1995.



monto se destinaría al pago de la deuda externa de las propias empresas y una porción menor para cancelar acreencias internas. De esta manera, se espera saldar el 20 por ciento de la deuda que la República tiene con el exterior en los próximos dos años<sup>43</sup>.

La eliminación se produjo el 22 de abril de 1996, pero se acompañó de una devaluación del 70 por ciento del bolívar (aproximadamente 469 bolívares por un dólar). Vale la pena señalar aquí la importancia del presidente del FIV en la administración Caldera. Carlos Bernárdez, quien ejerció el cargo por un año y medio, logró convertirse en el segundo hombre del gabinete económico. La clave de su salida fueron las fuertes diferencias que tenía con el jefe de las finanzas públicas, Luis Raúl Matos Azócar, basadas en el mantenimiento durante un lapso prolongado de los controles de cambios y de precios. Al interior del Gabinete, Bernárdez afirmó muchas veces que en el país no existe un programa económico ni menos aún una implementación del mismo.

La gota que rebose la copa fueron las negociaciones del Ministro de Hacienda en Japón y Corea, en las cuales comprometía a futuro materia prima y acciones de las empresas de la Corporación Venezolana de Guayana, lo que entorpecería el programa de privatización de dichas empresas.

Pese a todo, en abril de 1996, el mismo presidente Caldera, al anunciar su paquete de medidas de reactivación de la economía, afirmó que Venezuela estaba dispuesta a abrir a la participación del sector privado la petroquímica y la minería. Aseguró también

<sup>43</sup> *Ibid.*



que se pondría empeño en privatizar las industrias de aluminio de la CVG, la venta de acciones de la Cantv, Aereopostal y los bancos estatizados a consecuencia de la crisis financiera, como por ejemplo, el Banco de Venezuela.

Los elementos que ayudaron a acentuar la crisis fiscal venezolana no son sólo los anteriores. Aparecen los rezagos de la crisis financiera, la dificultad de la recaudación tributaria y la pesada carga prestacional del sector público venezolano, como hechos que dificultan aún más la salida del problema del déficit fiscal.

#### *4. Persisten las consecuencias de la crisis financiera*

Dos semanas antes de que Caldera asumiera el poder, en febrero de 1994, el segundo banco del país, el Banco Latino, quebró, precipitando el desplome del sistema financiero venezolano. Fueron intervenidas 17 entidades financieras y se puso en ejecución un plan de rescate que rodea los 9.000 millones de dólares. En opinión de Richard Sanders, "proporcionalmente al PIB, es el peor colapso bancario de este siglo en el mundo"<sup>44</sup>.

La crisis bancaria en Venezuela ha sido un componente importante de la recesión económica que afronta el país y constituyó una de las razones de mayor peso que llevaron al gobierno a establecer controles en el cambio monetario. El manejo de la situación ha estado matizado por consideraciones políticas, como es costumbre en el vecino país.

<sup>44</sup> Richard Sanders, "De mal en peor", en *América Económica*, N° 97, julio de 1995.

Lidiar con una crisis de semejantes magnitudes supuso, como es lógico, dificultades extraordinarias para una economía que ya venía con problemas anteriores. Esta situación fue la causa del déficit fiscal de 1994, que se situó en 15 por ciento del PIB. Sin embargo, en agosto de 1995, su manejo sufrió un cambio radical cuando el gobierno se abstuvo de auxiliar al Banco Empresarial. Posteriormente, en octubre, anunció su intención de liquidar, a través de subastas, las entidades financieras que habían sido intervenidas desde 1994.

No cabe duda que el manejo directo que la administración Caldera decidió proporcionar a esta situación y los montos de recursos que han sido dedicados, constituye una de las razones por las cuales la situación fiscal de Venezuela continúa en aprietos. Una mayor transparencia y la apertura de los bancos a la competitividad extranjera podrían ser esenciales para fortalecer el conjunto.

##### 5. La mala costumbre de no pagar impuestos

El modelo rentista aplicado en Venezuela por cerca de dos décadas dio pie para que la población asumiera que la obligación del Estado era suplirle sus necesidades, sin tener que contribuir de manera importante ni directa con el origen de los recursos. Para eso estaba el petróleo. Cuando los ingresos se hicieron menores que los gastos, como es obvio, se tuvo que recurrir al pago de impuestos<sup>46</sup> para incrementar los ingresos corrientes de la nación.

<sup>46</sup> En la actualidad los impuestos y las tasas vigentes son los siguientes: Impuesto sobre la Renta (ISLR) de 32 por ciento, Impuesto a las Ventas al Mayor (IVM) del 12,5 y de Consumo Suntuario en algunos casos superior al 20 por ciento.

Pero la novedad del pago de impuestos llevó a que, cuando fueron creados, la gente se inventara la mil y una formas de evasión y elusión. Llegó a un nivel de sofisticación tal, que incluso las autoridades han descubierto la existencia de un software que permite llevar una doble contabilidad para evitar el pago de impuestos. El drama del fisco ha sido contar sobre el papel con recursos que no tienen recaudación segura. La falta de obtención de fondos provocó que se trasladara para 1996 el 12,36 por ciento de los gastos acordados<sup>47</sup>.

A finales de 1994 se creó el Servicio Nacional Integrado de Administración Tributaria (Seniat). Esta institución unificó las diferentes estructuras que antes existían en el Ministerio de Hacienda para el manejo tributario. El objetivo principal es reducir los niveles de evasión, que en el momento son impresionantes: llegan al 70 por ciento para el Impuesto a las Ventas al Mayor (IVM), unos 16.700 millones de bolívares, y ascienden a más del 60 por ciento para el Impuesto sobre la Renta (ISLR), 11 mil millones de bolívares (cfr. Cuadro 12). En abril de 1996, el gobierno propuso aumentar el impuesto al consumo suntuario y a las ventas al por mayor de 12,5 a 16,5 por ciento, decisión pendiente de una ley del Congreso Nacional.

De acuerdo con José Ignacio Moreno León, jefe del Seniat, si se reduce la "evasión del IVM a 60 por ciento, contaremos con 950 millones de dólares en nuevos ingresos, y si disminuimos a 45 por ciento la evasión del ISLR lograríamos otros 700 millones de dólares"<sup>47</sup>. Estos recursos, junto con los ahorros ordenados a los

<sup>46</sup> *El Nacional*, Caracas, marzo 13 de 1996.

<sup>47</sup> Arnado Fuguet, "Hora de Pagar", en *Revista América Economía*, N° 101, noviembre de 1995.



ministerios por otros 1.700 millones de dólares, podrían llegar a financiar buena parte del déficit fiscal. Otro de los principales objetivos del Seniat, actualmente, es reducir también la evasión en las aduanas, que llega al 60 por ciento. La estrategia utilizada para tal propósito consiste en mecanismos orientados a modernizar este sector del recaudo.

CONCEPTO	1995		1996*	
	(MM Bs.)	% PIB	(MM Bs.)	% PIB
PIB Corriente	12.619.820	100	19.904.132	100
Recaudación	1.208.376	9,6	2.268.641	11,4
Icsvm*	632.589	5,0	1.293.424	6,5
Isr**	280.923	2,2	517.507	2,6
Aduanas	190.690	1,5	293.283	1,5
Otros***	104.176	0,8	164.427	0,8

\* Impuesto al consumo suavitario y a las ventas al mayor.

\*\* Impuesto sobre la renta.

\*\*\* Incluye licores, cigarrillos, timbre fiscal, sucesiones, peaje y fideicomisos.

\*Proyecciones para 1996.

FUENTE: Seniat.

En todo caso, en 1995 los ingresos ordinarios se situaron en el orden de los 2.275 millones de bolívares y los egresos en 3.197 millones, lo que significa que el déficit corriente es del orden de los 922 mil millones de bolívares. Es decir, 7,58 por ciento<sup>48</sup>.

Con este nuevo esfuerzo que está haciendo la administración Caldera por mejorar el nivel de recaudos se espera cambiar el esquema rentista de la economía venezolana. Se prevé que en 1996 los tributos no petroleros constituirán el 55 por ciento de los ingresos ordinarios del presupuesto nacional y que Pdvsa aportará el 45 por ciento. Desde hace años la petrolera estatal ha contribuido con el 65 por ciento de los ingresos ordinarios de la nación.

#### 6. El peso pesado de las prestaciones sociales

El sistema prestacional que actualmente está vigente en Venezuela es bastante similar al que rigió en Colombia y que fue derogado con la Ley 50 de 1990. Es decir, los empleadores están obligados a reservar lo equivalente a un salario mensual cada año en un fondo para cada empleado. Cuando el trabajador abandona su empleo tiene el derecho a girar de su fondo en fideicomiso, junto con los intereses acumulados. En caso de que el trabajador sea despedido el pago se duplica<sup>49</sup>.

Desde hace varios años el fisco no ha podido mantenerse al día con el pago de las prestaciones de los trabajadores del sector público. Con el proceso de inflación y los incrementos salariales correspondientes, la deuda del Estado con sus empleados crece como bola de nieve. En el presente se estima en cerca de 17 mil millones de dólares. Si se suma el monto correspondiente al

<sup>48</sup> El Nacional, Caracas, diciembre 16 de 1995.

<sup>49</sup> El principal problema de este sistema es la retroactividad, por cuanto el monto acumulado debe corresponder al último salario mensual devengado por el empleado, multiplicado por el número de años laborados en la empresa.

rescate bancario de 9 mil millones de dólares, arroja 26 mil millones de dólares, casi la mitad del PIB venezolano.

El caso venezolano es particularmente preocupante no sólo por la cuantía de los recursos, sino porque justamente uno de los problemas que tiene que corregir es reducir la magnitud del sector público. En las empresas del Estado trabajan alrededor de 1.2 millones de empleados<sup>50</sup>, lo que complica el panorama a la hora de pensar en un recorte de personal, por la carga prestacional que implicaría.

De acuerdo con algunos estudios realizados sobre la materia<sup>51</sup>, el gobierno calcula anualmente el número de empleados que se van a retirar y hace la reserva presupuestal correspondiente para el pago de indemnizaciones. El problema es que no aparta el dinero con anterioridad, mientras que por sólo concepto de intereses por indemnizaciones se causan al día cerca de 8 millones de dólares. La situación en el sector privado no es menos agobiante. Las empresas tienen una deuda con sus trabajadores, por este concepto, del orden de los 4.700 millones de dólares.

El informe presentado por la firma de auditoría Espineira, Sheldon and Associates sugiere al gobierno cambiar el sistema para pasar a un modelo de fondos privados de pensiones y cesantías como el implantado en Chile o en Colombia. Sin embargo, en un momento en el que el gobierno de Caldera no

<sup>50</sup> Richard Sanders, "De mal en peor", en *América Economía*, N° 97, junio de 1995, p. 65.

<sup>51</sup> Una compañía auditora, Espineira, Sheldon and Associates, en marzo de 1995 realizó un estudio detallado sobre el pago de las indemnizaciones a los trabajadores del Estado.

tiene una posición negociadora fuerte, iniciar un proceso de modificación del sistema prestacional podría significar entrar en conflicto con los sindicatos. En las actuales circunstancias, disminuir las condiciones laborales de los trabajadores podría ser la mecha que lleve a la explosión social que tanto teme Caldera. Puede pensarse que el gobierno prefiere diferir este proceso, con las implicaciones que tiene sobre el presupuesto nacional, en aras de mantener la estabilidad social, y por supuesto política.

En efecto, la crisis, con sus seis o más años de existencia, ha deteriorado seriamente el nivel de vida de los sectores pobres y medios de la población y evidenciado a la vez un problema nuevo y grave de pobreza, así como una disminución del gasto social del gobierno en el peor momento (*cfr.* Cuadros 13 y 14).

	TOTAL	EXTREMA
Urbana	68,8	58,7
Rural	87,1	63,7
Total Nacional	71,2	41,4

FUENTE: El Nacional, noviembre 12 de 1995.

#### 7. Lo que puede pasar en el 96 en materia fiscal

Los resultados fiscales de 1996 dependerán en gran medida de los términos del acuerdo que firme el gobierno con el FMI y de las decisiones gubernamentales que efectivamente se tomen para corregir el rumbo que hasta el momento ha tenido la economía venezolana. Dependerá también, por obvias razones,

de la actividad petrolera nacional (precios internacionales, precios nacionales y nivel de producción).

CUADRO IV EVOLUCIÓN DEL GASTO SOCIAL COMO PORCENTAJE DEL PIB Y EL PRESUPUESTO NACIONAL Y PER CAPITA (BASE DE 1984)			
AÑO	PIB %	PRESUPUESTO NACIONAL %	PER CAPITA REAL
1984	7,0	28,3	1.751
1985	6,0	32,8	1.935
1986	7,1	31,4	1.816
1987	6,0	32,7	2.069
1988	7,0	37,0	1.865
1989	6,3	33,9	1.465
1990	7,0	31,1	1.721
1991	7,8	37,0	2.067
1992	7,8	41,5	2.160
1993	6,2	40,5	1.644
1994	4,3	37,0	1.059

FUENTE: BCV, Cuentas y Corrientes.

Sin embargo, en la agenda no se contemplan recortes sustanciales en el gasto público, mientras que el Ministro de Hacienda ha advertido que el creciente servicio de la deuda abarcará el 40 por ciento del presupuesto del gobierno en 1996. La moneda seguirá apreciándose en términos reales, reduciendo aún más

el flujo de ingresos de Pdvsa. Finalmente, a pesar del cronograma de privatizaciones presentado por el FIV al FMI, existe escepticismo frente a las posibilidades de que el proceso tome fuerza real.

#### D. Inflación: menor de la esperada en 1995

Los resultados inflacionarios en 1995 fueron mejores que los esperados por el gobierno y los diferentes sectores. Inicialmente se hicieron cálculos de que el Índice de Precios al Consumidor se ubicaría alrededor del 70 por ciento. Sin embargo, la inflación disminuyó en cerca de 14 puntos con respecto a 1994, para ubicarse en diciembre de 1995 en 57 por ciento.

Ello se debió principalmente a dos razones. Por una parte, a que durante el año pasado, con el control de cambios, se evitó una devaluación del tipo de cambio oficial. Por la otra, a la existencia de los controles de precios<sup>52</sup> sobre los bienes de la canasta básica y los insumos, y a la presencia de subsidios en varias de las tarifas de los productos y servicios prestados por el Estado. Si bien esto ha contribuido a que el índice de precios no se dispare, el costo, en últimas, como lo afirma Douglas North, premio Nobel de economía, es que "está generando problemas

<sup>52</sup> Como lo explican Santiago Herrera y Ricardo Tenfólc en el artículo "Retrato de la Economía venezolana", en *Estrategia Económica y Financiera* (N° 213, junio 15 de 1995), en un mercado se pueden ajustar tanto los precios como las cantidades, para equilibrarlo. Cuando se fija un precio inferior al que las condiciones normales de la oferta y demanda determinarían, termina produciéndose una cantidad inferior a la que se produciría en ausencia de controles. Se presenta una continua de exceso de demanda que en condiciones normales se resolvería vía un aumento de precios (que en el largo plazo induciría un aumento en la oferta), pero que en presencia de los controles se convierte en un estado permanente que tarde o temprano se refleja en la calidad de los productos e induce al surgimiento de mercados paralelos.

financieros a las empresas, lo que deteriora la calidad de los servicios<sup>53</sup>.

Sin embargo, lo anterior no significa que en Venezuela se haya presentado un quiebre en la tendencia inflacionaria. De hecho, continúa constituyendo la inflación más alta de América Latina. Lo destacable es que la reducción en el crecimiento de los precios no responde a una política clara en ese sentido. Otro elemento que contribuye a acentuar el proceso inflacionario es el fenómeno de desabastecimiento, que es recurrente en la economía venezolana.

A mediados de 1995, el gobierno invitó a todos los gremios, representados en Fedecámaras, y a los sindicatos para que se adelantara un Pacto Antiinflacionario. La idea era realizar un acuerdo de precios, salarios y productividad del mismo tipo del Pacto Social de Samper.

Sin embargo, fracasó por la falta de congruencia en las posiciones del equipo económico de Caldera. Al tiempo que impulsaba un programa de estas características, en el Congreso pedía autorización para financiar el déficit fiscal con mayor endeudamiento interno y no con una reducción del gasto público<sup>54</sup>. El mayor endeudamiento conlleva la existencia de altas tasas de interés, frente a las cuales el sector productivo queda en desventaja para competir por recursos para inversión. Además, que el gobierno no tuviera la intención de reducir su nivel de gasto, que es uno de los principales componentes de la

<sup>53</sup> El Nacional, Caracas, agosto 15 de 1995.

<sup>54</sup> Esta era el principal planteamiento de la iniciativa que fue conocida como *Plan Metas*.

inflación en Venezuela, no le daba a la posición oficial la seriedad que se requería para que la iniciativa tuviera éxito. Para terminar, fracasó tras comprobar que la manipulación de las expectativas no sirve para corregir las variables macroeconómicas cuando están desequilibradas.

Según el Informe de The Economist Intelligence Unit presentado a finales del año 1995, si los controles de precios y cambio fuesen eliminados,

habría un brote inflacionario y una maxi devaluación aunque se apliquen estrictas medidas fiscales y monetarias. Si las políticas macroeconómicas no fuesen buenas, podría desencadenarse una hiperinflación. Pero Caldera no está contemplando un cambio de rumbo. En vez de explicarle al pueblo la grave situación de la economía, culpa a los banqueros corruptos y a los especuladores por la creciente inflación, y no al déficit del sector público. A los venezolanos pareciera gustarles eso, ya que los tranquiliza<sup>55</sup>.

Este cambio de rumbo se produjo en abril en los términos y, por lo tanto, con las consecuencias esperadas. Para 1996 se estima que la inflación seguira situándose en niveles elevados. El Ministro de Hacienda preveía en diciembre un incremento de los precios del 60 por ciento para el presente año<sup>56</sup>. Esta proyección se calcula teniendo en cuenta las consecuencias de la devaluación producida a principios de diciembre de 1995, el desmonte del control de precios y el ajuste del precio de la

<sup>55</sup> El Nacional, Caracas, diciembre 3 de 1995.

<sup>56</sup> El Nacional, Caracas, diciembre 12 de 1995.

gasolina, incluidos en el programa de ajuste con el FMI. Pero las propias fuentes del FMI calculan una inflación cercana al 100 por ciento, mientras que la firma Morgan Stanley estima que la inflación llegará al 120 por ciento.

#### E. A propósito del precio de la gasolina

El ajuste del precio del combustible en Venezuela es una necesidad inaplazable. Uno de los requisitos previos a la iniciación de las negociaciones con el FMI fue realizar un aumento de los precios de la gasolina que se situaban, en promedio, en 10 centavos de dólar. Tomar una medida de este tipo fue justamente lo que llevó a que Carlos Andrés Pérez tuviera que soportar las revueltas de 1989. A nivel político, con respecto a la reacción social, el costo de un incremento en el precio de la gasolina puede tener repercusiones impensables.

Sin embargo, como lo afirma Miguel Rodríguez, "el subsidio a la gasolina es profundamente regresivo porque favorece al 20 por ciento de la población que tiene ingresos más altos. Si el precio no se sincera, el gobierno va a terminar cobrando un IVA del 18 por ciento"<sup>57</sup>. Una medida de este tipo sería aún más impopular. El FMI pidió un promedio de 38 bolívares el litro lo que implica que la gasolina extra pasaría a costar 50 bolívares<sup>58</sup>. Así, en abril de 1996, el precio promedio, que era de 9,5 bolívares el litro, pasó a 55, es decir, se produjo un alza del 580 por ciento.

<sup>57</sup> *El Nacional*, Caracas, noviembre 20 de 1995.

<sup>58</sup> *El Nacional*, Caracas, enero 10 de 1996.

#### F. El aspecto cambiario

Como consecuencia del establecimiento del control impuesto tras la crisis cambiaria en junio de 1994<sup>59</sup> y la determinación de la tasa de cambio en 170 bolívares por dólar, surgió un mercado paralelo de divisas y varios tipos de cambio —entre otros, encontramos el Braçy utilizado para los viajeros y las tarjetas de crédito—. Como lo afirman Herrera y Penfold, "el precio en este mercado responde tanto a factores especulativos como a variables macroeconómicas fundamentales. Una de éstas es la expansión monetaria con relación a la cantidad de divisas que posee el Banco Central, ya que mientras más bolívares circulen, por cada dólar habrá una mayor presión sobre el tipo de cambio"<sup>60</sup>.

En 1995 el manejo cambiario se caracterizó por la renuencia de las autoridades a devaluar, hasta último momento, el tipo de cambio. De esta manera, los resultados cambiarios fueron desalentadores. La caída en las reservas internacionales superó la cifra de los 2.000 millones de dólares desde que se implantaron

<sup>59</sup> Una crisis cambiaria no es otra cosa que la expresión de la desconfianza de los agentes económicos en la moneda de un determinado país. Por esto, buscar deshacerse de ella y presentar un exceso de demanda por divisas. La demanda y la consiguiente fuga de capitales son estimuladas porque se sabe que a la crisis cambiaria sigue la devaluación y que aquellos que puedan obtener divisas, obtendrán ganancias después de que el país en problemas devalúe. Sin embargo, para llegar a esta situación es necesario que se den circunstancias que hagan que el gasto agregado en divisas sea mayor a la posibilidad de cubrirlo, incluso contando con la reducción de reservas. En el caso de Venezuela, existe un importante componente fiscal que explica el desajuste cambiario. La acumulación de pagos por servicio de la deuda pública, producto de expansiones del gasto, está en la base de la caída de las reservas. Ver Luis Alfonso Torres, *Op. Cit.*

<sup>60</sup> Santiago Herrera y Ricardo Penfold, "Retrato de la economía venezolana", en *Revista Latinoamericana de Economía y Finanzas*, N° 213, junio 15 de 1995.

los controles cambiarios. El tipo de cambio fijo en 170 bolívares durante casi todo el año se tradujo en una fuerte revaluación de la moneda venezolana, calculada en 20 por ciento real.

Una de las distorsiones más importantes producidas por el control cambiario se encuentra en el comercio exterior (cfr. Cuadro 15). De un lado, la moneda revaluada abarató artificialmente las importaciones e impulsó a los exportadores y a otros tenedores de divisas a recurrir al mercado paralelo. De otro, a los exportadores les favoreció, por cuanto algunos de los precios de los insumos, incluidos los importados, se disminuyeron artificialmente.

CUADRO 15 BALANZA COMERCIAL DE VENEZUELA (MILES DE DÓLARES)				
CUENTA COMERCIAL	1992	1993	1994	1995
<b>Exportaciones</b>				
Petróleo y gas	11 104	10 390	11 298	12 800
Exportaciones no petroleras	2 974	3 625	4 535	4 600
<b>Total exportaciones</b>	<b>14 078</b>	<b>14 015</b>	<b>15 833</b>	<b>17 400</b>
<b>Importaciones</b>				
Bienes de consumo	2 355	2 247	1 618	2 055
Bienes intermedios	6 769	5 940	4 158	5 160
Bienes de capital	3 590	2 930	1 933	2 281
<b>Total importaciones</b>	<b>12 714</b>	<b>11 117</b>	<b>7 709</b>	<b>9 500</b>
<b>Superávit comercial</b>	<b>1 274</b>	<b>2 932</b>	<b>8 124</b>	<b>7 900</b>

FUENTES:  
Años 1992 al 1994: Banco Central de Venezuela.  
Año 1995: Informe de la Unidad de Análisis Económico de Incentivos.

Podría afirmarse que aunque las autoridades económicas evitaron llegar a una devaluación en 1995, con las decisiones que iban tomando y el manejo que le fueron dando a la situación a lo largo del año indicaron, de muchas maneras, que tarde o temprano la decisión era ineludible. De esta manera, propiciaron movimientos en contra del bolívar. En primera instancia, las autoridades no confiaban del todo en los controles impuestos. Muestra de ello está en las continuas modificaciones del régimen de cambios, llegando incluso en junio a excluir al Banco Central del manejo cambiario.

En segundo lugar, en octubre las autoridades introdujeron un régimen dual para viajeros y tarjetas de crédito. Este sistema consistía en que éstas transacciones se liquidaban al tipo de cambio del llamado dólar Brady, más devaluado y que llegó a liquidarse a 300 bolívares.

Para finalizar, en la última parte del año, las autoridades cambiarias hicieron varios anuncios de la fecha probable de devaluación.

El 11 de diciembre de 1995, el gobierno del presidente Caldera se decidió a devaluar el bolívar en 41.4 por ciento, luego de un anuncio del Ministro de Hacienda, Luis Raúl Matos Azócar<sup>61</sup>. De esta manera, el tipo de cambio se situó en 290 bolívares por dólar. Sin embargo, si se compara con la cotización del dólar paralelo, que ya superó los 400 bolívares, aún la moneda requiere una devaluación mayor. Esta se produjo en abril y la liberación del control trajo el cambio a 469 bolívares por dólar,

<sup>61</sup> *El Nacional*, Caracas, diciembre 12 de 1995.

es decir, más de un 60 por ciento adicional. En mayo, Morgan Stanley preveía para finales del año una posible tasa de cambio de 701 bolívares por dólar.

#### G. Las negociaciones con el FMI

Caldera ganó las elecciones diciendo que el IVA era un impuesto diabólico, que no iba a aumentar la gasolina, que había que detener la hemorragia de las privatizaciones, que no iba a ir al FMI. Ese fue su mensaje como candidato y como presidente electo<sup>62</sup>. Sin embargo, la evolución de la economía no le ha dejado otro camino que reconocer la necesidad de un ajuste más ortodoxo.

En el segundo semestre de 1995 la administración Caldera decidió acudir al Fondo Monetario Internacional con el objetivo de conseguir entradas de capital por 7.500 millones de dólares para cumplir con sus compromisos externos, consecuencia de las dificultades con respecto al servicio de la deuda externa.

El proceso de negociación no fue fácil. El equipo económico venezolano llegó a negociar con un programa de metas a lograr contenidas en la llamada "Agenda Venezuela". El problema fue que en un principio no estuvo clara la manera o las medidas como se irían a conseguir dichas metas. Esto se extrae de las declaraciones de algunos funcionarios del FMI. Según el jefe de misión del FMI, Carlos Muñiz:

debe definirse la forma como se pretende reducir el déficit

<sup>62</sup> El Nacional, Caracas, noviembre 20 de 1995.

fiscal. La Agenda Venezuela refiere que el ejecutivo procederá a un ajuste y reducción del déficit fiscal en un periodo mínimo de dos años y máximo de tres. Se limita a señalar que el proceso de reducción gradual llevará el actual déficit de entre 7 y 8 por ciento del PIB a 4 por ciento en 1996, a dos por ciento en 1997 y a un equilibrio de las cuentas fiscales para el año siguiente. Los funcionarios venezolanos no han detallado la forma como se procederá para lograr el objetivo que, en todo caso, no depende del FMI<sup>63</sup>.

El FMI es una institución fundamentalmente fiscalista. Según él, el ajuste fiscal es vital para el ajuste del sector externo y la recuperación de las reservas internacionales y en consecuencia para la capacidad de pago de un país. Pero esto no garantiza nada en términos de lo que deben ser los objetivos de la política económica. Es decir, no es garantía de crecimiento económico. Para reducir el déficit, el gobierno tiene que aumentar sus ingresos. Se tienen que aumentar y cobrar efectivamente los impuestos y cobrar la gasolina.

La administración Caldera no tardó mucho en aceptar lo que es un programa de estabilización macroeconómica. Las negociaciones estuvieron signadas por la incompreensión, por parte de los más altos niveles del gobierno, de las medidas que tenían que adoptarse para corregir los desequilibrios fiscal y cambiario y esa incompreensión definió el ritmo de las negociaciones. En esas condiciones al FMI no le interesaba llegar a un acuerdo con Venezuela porque el programa que se derivara del mismo estaría condenado al fracaso. Las autoridades

<sup>63</sup> El Nacional, Caracas, noviembre 36 de 1995.

económicas venezolanas inicialmente no tuvieron la disposición ni las cifras necesarias para hacer una negociación dinámica. En estos procesos el ritmo lo imponen los países, no el FMI.

El gobierno diseñó una estrategia comunicacional para justificar los ajustes. La preocupación radicaba en que se iniciaba el tercer año del período presidencial y se advertían síntomas de agotamiento del equipo económico y de la popularidad del presidente Caldera. Por muchos meses, los miembros del gabinete económico se caracterizaron por declaraciones contradictorias y hasta por enfrentamientos que fueron percibidos por el FMI.

La estrategia comunicacional puso énfasis en la explicación de los objetivos de la política económica, para lo cual se contemplaron varios voceros y mecanismos, pero siempre con unidad de criterio. No obstante, el punto neurálgico era conciliar las duras consecuencias del recetario del FMI con el acento comunitario, estatizante y populista del presidente Caldera. Parte de la estrategia del gobierno venezolano se basó en establecer diferencias entre el programa de Carlos Andrés Pérez—el llamado Gran Viraje— y el conjunto de propuestas que Caldera adoptó después de las recientes negociaciones con el FMI—Agenda Venezuela— (Anexo 2). Se mostraron las fallas y culpas del primero y se destacaron las virtudes de la segunda.

En términos generales el Gran Viraje se basaba en financiamiento del déficit fiscal con devaluación y política monetaria permisiva y sus programas sociales eran tardíos e incompletos. En el caso de la Agenda Venezuela los programas sociales son parte integrante de ella. Según el gobierno, el apoyo del FMI y de los organismos multilaterales deberá facilitar:

1) Una apertura inmediata al mercado financiero internacional, montos mayores en préstamos, condicionalidades negociadas y disminución de la percepción riesgo-país; apoyo financiero para corregir desajustes de la balanza de pagos; menor esfuerzo propio para corregir desajustes fiscales; menores presiones tributarias, inflacionarias, de tasas de interés y balanza de pagos.

2) Menor devaluación; disponibilidad de desembolsos del Banco Mundial y del BID para el desarrollo de nuevos programas sociales; apertura de nuevos programas con el Banco Mundial y el BID en el área de reforma del sistema financiero y seguridad social.

3) Estabilización del sector financiero en el corto plazo con ayuda del Banco Mundial y del BID; incremento de la confianza de los inversionistas extranjeros; aumento de la deuda con los organismos multilaterales.

En cambio, un programa económico alternativo, es decir sin apoyo del FMI y de los entes multilaterales, hubiera tenido los siguientes efectos:

1) Apertura restringida al mercado financiero internacional y montos menores en los préstamos; mayores condicionalidades y un incremento en la percepción riesgo-país; ausencia de apoyo financiero para corregir desajustes en la balanza de pagos; mayor esfuerzo propio para corregir desajustes fiscales; mayores presiones tributarias, inflacionarias, de tasas de interés y balanza de pagos.



2) Mayor devaluación para dar credibilidad; apoyo restringido del BID y del Banco Mundial a los programas sociales actuales; no habría apertura de nuevos programas; la estabilización financiera estaría sujeta a desembolsos de capital privado y mayor endeudamiento interno; dificultad para atraer la confianza de inversionistas extranjeros y aumento de la deuda interna.

En otras palabras, el gobierno consideró menos costoso para el país y de mayor equidad social establecer un programa de estabilización económica con el FMI, a pesar de su prevención con el organismo. Así, después de los paquetes de medidas económicas anunciados por Caldera en abril de 1996 (liberación del control de cambios, de la tasa de interés, alza en el precio de la gasolina...), se logró un acuerdo "de principio" con el FMI el 22 de abril, que tuvo necesidad, eso sí, de enfatizar algunos "detalles técnicos menores" posteriormente. El programa al que se comprometió el gobierno venezolano está contenido en la llamada "Agenda Venezuela", y según el acuerdo contingente, Venezuela deberá bajar su déficit fiscal al 1.5 por ciento del PIB y la inflación al dos por ciento mensual a finales de 1996.

Luego de exactamente mes y medio de que el presidente Caldera pusiera en marcha la Agenda Venezuela -junio 30 de 1996-, como proceso para el saneamiento de la economía venezolana, el primero de los cuatro organismos multilaterales que apoyarán a Venezuela en su recuperación -la Corporación Andina de Fomento, CAF-, aprobó un préstamo por 200 millones de dólares, destinados a la reestructuración del sistema financiero venezolano<sup>64</sup>. Este es el mayor crédito que la CAF haya dado en su historia a Venezuela. Los recursos de esta

Corporación deberán ser complementados con recursos del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo y de la propia República de Venezuela, para crear entre todos el "Fondo de Capitalización y Consolidación del Sistema Financiero", conformado por el Ministerio de Hacienda, el Banco Central, la Superintendencia de Bancos y el Fondo de Inversiones de Venezuela. Las funciones del Fondo serán dos: otorgar préstamos a entidades financieras para mejorar sus niveles de capitalización y mejorar las funciones de supervisión de la actividad bancaria.

El desenvolvimiento de la economía venezolana en 1996 dependerá del manejo del acuerdo con el FMI y de la seriedad en la aplicación de las medidas. Dependerá mucho, finalmente, del manejo político: mayor responsabilidad del MAS en el gabinete y estrategia de comunicación; continuación del apoyo apenas velado que le proporciona AD; inicio o no de la campaña presidencial en la que se deberá sustituir a Rafael Caldera, etc. Venezuela inicia también una estrategia internacional de acercamiento con el Mercosur, manteniendo su fuerte relación comercial con Colombia, provisionalmente estimulada por una devaluación, ventaja que reducirá la inflación.

Por primera vez en mucho tiempo, Caldera tendrá que hablarle claro al pueblo venezolano. Tiene la credibilidad necesaria para hacerlo. De no ser así, la prolongación de la crisis será por término indefinido y su superación será cada vez más costosa.

<sup>64</sup> El préstamo es a seis años, más uno de gracia y a una tasa de interés de libor más 2/45. Se desembolsará en dos tramos, el primero de los cuales se entregará en agosto de 1996. *El Nacional*, Caracas, junio 30 de 1996, p. E1.

## ANEXO 1

**PLAN SOSA I** – abril de 1994.

- Creación del Impuesto al Consumo Suntuario y a las Ventas al Mayor.
- Creación del Impuesto a los débitos bancarios.
- Reforma de la Ley del Impuesto a la Renta.
- Reforma del Código Orgánico Tributario.
- Ley de Concesiones.
- Creación del Seniat.

**PLAN BAPTISTA** – mayo de 1994.

- Creación de nuevos espacios para la inversión privada.
- Apertura estratégica de las empresas básicas.
- Integración de asociaciones estratégicas en petróleo.
- Privatización de empresas públicas\*.

**PERE (Plan Corrales)** – septiembre de 1994.

- Emisión de participaciones en dólares\*.
- Creación del Ministerio de Industria y Comercio\*.
- Creación del Ministerio de Infraestructura y Ordenación del Territorio\*.
- Creación del Ministerio de Desarrollo Social\*.
- Reestructuración de organismos de financiamiento del sector productivo\*.
- Descentralización\*.
- Incentivos a la producción agropecuaria\*.
- Desarrollo de proveedores de las industrias básicas\*.
- Modernización de la pequeña y mediana empresa\*.

- Dinamización de la construcción\*.
- Creación del Banco de Comercio Exterior\*.

**PLAN SOSA II** – enero de 1995.

- Recorte lineal del gasto público en 10 por ciento.
- Creación del Sigecof.
- Reforma de la Ley Orgánica de Régimen Presupuestario\*.
- Reforma de la Ley de Aduanas\*.
- Reforma de la Ley de Mercado de Capitales\*.
- Creación del Impuesto a las Transacciones Financieras\*.
- Eliminación de las exenciones en la Ley del Impuesto sobre la Renta\*.
- Creación de la Comisión de Evaluación de la Ejecución Presupuestaria\*.

**IX PLAN DE LA NACION** – febrero de 1995.

- Constitución de una economía competitiva con equidad social.
- Proyecto de solidaridad social.
- Reforma profunda del aparato del Estado.
- Reforma de la educación.
- Inserción de Venezuela en la economía global.

**(Este plan está en ejecución con un horizonte de cinco años)**

**PLAN MATOS** – julio de 1995.

- Permanencia del régimen de control de cambio.
- Reserva del Ejecutivo sobre la tasa cambiaria.
- Reserva del Ejecutivo sobre el precio de la gasolina.
- Eliminación programada del déficit fiscal en dos años.
- Eliminación de rigideces estructurales del presupuesto.
- Creación de un Fondo de Estabilización Fiscal.
- Aumento en la Tasa del Impuesto a las Ventas.
- Creación del Impuesto a las Transacciones Financieras.
- Aplicación del Sigecof.

**LAS MEDIDAS QUE NO SE INCLUYERON EN NINGUN PLAN**

- Otorgamiento de auxilios financieros a bancos insolventes.
- Estatificación parcial de la Banca.
- Establecimiento del régimen de control de cambio.
- Establecimiento de controles de precios.
- Pacto Antiinflacionario.

\* Incumplidos

ANEXO 2

EL GRAN VIRAJE	AGENDA VENEZUELA
<b>POLÍTICA MONETARIA</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Expansiva</li> <li>-Emisión de bonos cero-cupón en ambientes de altas tasas de interés</li> <li>-Altas tasas de interés reales positivas</li> <li>-Aumento sostenido de la base monetaria</li> <li>-Aumento sostenido de la liquidez monetaria</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Restrictiva</li> <li>-Reducción de la utilización de los TEM y coordinación con las emisiones del gobierno</li> <li>-Bajas tasas de interés reales positivas</li> <li>-Mantenimiento de los niveles de la base monetaria</li> <li>-Crecimiento de la liquidez monetaria de acuerdo al crecimiento del PIB</li> </ul>
<b>POLÍTICA CAMBIARIA</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Mercado cambiario libre</li> <li>-Flotación del bolívar frente al dólar norteamericano</li> <li>-Cambio competitivo: devaluación real del bolívar</li> <li>-Swaps masivos de las tesorerías como anticipo de las devaluaciones anunciadas</li> <li>-No restricciones a la fuga de capitales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Mercado cambiario libre</li> <li>-Mantenimiento del valor real del bolívar</li> <li>-Restricciones a los movimientos de capitales desestabilizadores</li> </ul>
<b>POLÍTICA FISCAL</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Gasto fiscal expansivo fundamentado en déficit persistente en las finanzas públicas</li> <li>-Financiamiento del déficit fiscal con devaluación y política monetaria permisiva</li> <li>-Reducción del ERL a empresas. Baja recaudación fiscal</li> <li>-Alta dependencia fiscal petrolera</li> <li>-Ingresos extraordinarios abundantes (Guerra del Golfo, apoyo multilateral)</li> <li>-Abandono del programa con el FMI en 1991</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Gasto fiscal equilibrado</li> <li>-Reducción gradual y decidida del déficit en las finanzas públicas</li> <li>-Disminución del déficit fiscal con impuestos internos, reducción de gastos. Aumento en la eficiencia en la recaudación fiscal</li> <li>-Reforma estructural del sistema impositivo</li> <li>-Disminución de la dependencia fiscal petrolera</li> <li>-Alto nivel de déficit heredado con motivo de la crisis del sector financiero</li> <li>-Eliminación de las rigideces en el presupuesto. Disminución de la burocracia estatal. Programa de reestructuración del sector público</li> </ul>

<b>POLÍTICA COMERCIAL</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Apertura acelerada. Alto impacto en las empresas nacionales</li> <li>-Simplificación del sistema de aranceles, eliminación de restricciones, cuotas y prohibiciones</li> <li>-Firmado proceso de reconversión industrial y agrícola</li> <li>-Liberalización de precios. Persistencia de monopolios y oligopolios. Soporte en mercados existentes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Apertura selectiva. Preservación de las ventajas comparativas y competitivas</li> <li>-Aranceles según acuerdos de la CMC</li> <li>-Apoyo inmediato de los procesos de reconversión e intensificación de la producción</li> <li>-Procesos acelerados de integración económica (Colombia, Brasil, México, etc.)</li> <li>-Promoción de la competencia. Innovación de competencia selectiva. Énfasis en la creación y consolidación de mercados eficientes</li> </ul>
<b>POLÍTICA SOCIAL</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Programas sociales tardíos e incompletos</li> <li>-Eliminación a medias de los subsidios indirectos</li> <li>-Mediano nivel de pobreza al inicio del programa</li> <li>-Caída acelerada del nivel real del salario y programas sociales focalizados</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Programas sociales contemplados como parte integral de la Agenda</li> <li>-Rescate del nivel real del salario</li> <li>-Programas sociales ampliados. Plan completo a través de la construcción. Plan de capacitación juvenil.</li> <li>-Apoyo multilateral para la reestructuración del sistema de seguridad social</li> <li>-Modificación del régimen de prestaciones sociales</li> <li>-Descentralización del sistema público de salud</li> <li>-Creación del sistema privado de pensiones</li> </ul>
<b>CONDICIONES GENERALES DE LA COYUNTURA</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Amplia oferta de productos con precios controlados</li> <li>-Antecedentes de precios rezagados y cambio altamente subvaluado</li> <li>-Nivel de reservas internacionales operativas inferiores a 300 millones de dólares. Poca capacidad de negociación</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Oferta reducida de productos con precios controlados</li> <li>-Antecedentes de alineación de precios y tasa de cambio rígida al mercado Brady</li> <li>-Nivel de reservas internacionales operativas superiores a 4.900 millones de dólares. Alta capacidad de negociación</li> </ul>

FUENTE: El Gran Viraje, Caracas, noviembre 26 de 1995.

## BIBLIOGRAFÍA

## LIBROS

"Hacia una economía menos volátil", en *Progreso económico y social en América Latina. Informe 1995*, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo, 1995.

Cuerrero, Adriana, Luz Amparo Medina y Nubia Pérez, "Venezuela: vecino y distante", en *OASIS 1995. Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1996.

## DOCUMENTOS:

Mensaje de Fin de Año del Presidente del Banco Central de Venezuela, Caracas, diciembre 26 de 1994.

## REVISTAS:

Fuguet, Amado, "Hora de pagar", en *América Economía*, N° 101, noviembre, 1995.

Fuguet, Amado, "Póliza se abre, pero...", en *América Economía*, N° 102, diciembre, 1995.

Herrera Aguilera, Santiago y Ricardo Perfold, "Retrato de la Economía venezolana", en *Estrategia Económica y Financiera*, N° 213, junio 15, 1995.

McCoy, Jennifer y William C. Smith, "Desconsolidación o reequilibrio democrático en Venezuela", en *Nueva Sociedad*, noviembre-diciembre, Caracas, 1995.

Sanders, Richard, "De mal en peor", en *América Economía*, N° 97, julio, 1995.

Torres, Luis Alfonso, "En Venezuela el tiempo perdido creó distorsiones", en *Estrategia Económica y Financiera*, N° 230, febrero 29, 1996.

## PRENSA:

El Informe sobre Venezuela tuvo como base un seguimiento de prensa realizado al periódico *El Nacional* de Caracas y el periódico *El Tiempo* de Bogotá, durante los años 1995 y 1996.